

# COMEDIA FAMOSA, PROGNE Y FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS. - 10 -

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Rey Tereo, Galan. \*\*\* Progne, Dama. \*\*\* Aurelio, Viejo, Gobernador.*  
*Hipólito, Galan. \*\*\* Filomena, Dama. \*\*\* Juanete, Criado.*  
*Pandron, Barba. \*\*\* Libia, Criada. \*\*\* Chilindron, Criado.*



## JORNADA PRIMERA.

*Salen Filomena llorando, y Hipólito.*

*Hip.* **D**exa el llanto, Filomena,  
 que si es alivio, es rigor,  
 que por templar un dolor,  
 me causes á mí una pena:  
 Los ojos tuyos serena,  
 no los quiera tu piedad  
 aplaudir con vanidad  
 de cielos en tus desvelos,  
 que para ver que son cielos,  
 les sobra la tempestad.  
 No bien destilado exhales  
 aljófár de mas valor,  
 si el llanto es señal de amor,  
 no derrames las señales:  
 Comunícame tus males,  
 sea el dolor repartido,  
 al paso que fué sentido;  
 y si con fuego veloz  
 hiere tu pena á mi voz,  
 hiera tu voz á mi oido.  
 Quando á los ojos prefieres  
 tanto dolor reprimido,  
 lloras porque me has querido,  
 ó lloras porque me quieres?  
 Que es condicion de mugeres  
 no ser constantes, infieros;  
 yo, pues que á tus rayos muero,

una pregunto y mil veces,  
 lloras porque me aborreces,  
 ó por qué?

*Fil.* Porque te quiero.

Cómo, dí, puedes dudar  
 lo que en mí llegas á ver?  
 quién llora de aborrecer?  
 y quién no llora de amar?  
 Tu sospecha he de culpar,  
 y que propongas me espanto  
 tanta duda, dolor tanto  
 en quien llora y quien suspira,  
 porque el oido arguye ira,  
 y el amor supone llanto.

*Hip.* Aunque creerte es preciso,  
 por lo que arguyendo estás,  
 suele aborrecerse mas  
 aquello que ántes se quiso:  
 Sirva de exemplo ú de aviso  
 lo contrario, pues he hallado,  
 del amar disciplinado,  
 que suele ser mas querido  
 aquel que ántes fué admitido,  
 que aquel que solo fué amado.

*Fil.* No creas tan grave error,  
 que no se aposenta, siento,  
 bien el aborrecimiento  
 á donde vivió el amor:

A

Si

No 1091969  
 No. 1611612

Si aun es la ceniza actor,  
 si aquel fuego es inmortal,  
 no admitas exemplo tal  
 á una llama repetida,  
 porque es amor una herida  
 que siempre dexa señal.

*Hip* Filomena, envía ahora  
 con equivoco arrebol,  
 supuesto que tú eres Sol,  
 el llanto para la Aurora:  
 Dime, qué tienes, señora?

*Fil* No entenderás mis enojos,  
 que son en estos despojos  
 tan honestos mis agravios,  
 que al decirlos por los labios,  
 se han de salir por los ojos.

*Hip*. Ciego es mi amor, mas no tanto,  
 que se pasase á ser rudo,  
 yo las entiendo, aunque es mudo,  
 las señas que hace tu llanto:

Habla, explícame este encanto.

*Fil*. Allá voy con mi tormento.

*Hip* No en llamas salga violento,  
 que se huirá por ser veloz.

*Fil*. No me atiendas á la voz,  
 atiéndeme al sentimiento.  
 De aquel infelice dia,  
 (ya presumo que te acuerdas,  
 si no es que con tus cuidados  
 tu memoria se divierta)  
 en que por Embaxador  
 llegaste á este Reyno Aténas,  
 á donde Pandron mi padre,  
 bien obedecido, reyna  
 por tu hermano el Rey de Tracia:  
 con mi padre hiciste treguas,  
 y quando con él la paz,  
 conmigo alteraste guerra.  
 Fueron tambien los conciertos,  
 (qué presto el mal se concierta!)  
 que tu hermano se casase,  
 ó con Progne ó Filomena:  
 mi hermana Progne lo admite,  
 yo me rindo á la obediencia;  
 mi padre lo determina,  
 tú, Hipólito, lo deseas.  
 Enviaste pues dos retratos  
 de las dos, porque eligiera

el Rey Tereo tu hermano  
 una de las dos bellezas.  
 Belleza dixé á la mia,  
 suple esta alabanza necia,  
 que pues soy tan desdichada,  
 no debo de ser muy fea.  
 Eligió tu hermano el Rey  
 á mi hermana; y porque tenga  
 su amor un premio debido,  
 el Reyno una conveniencia,  
 porque le cases te envía  
 poder con su firma Regia,  
 y tú por él te casaste  
 con Progne mi hermana bella.  
 Yo, viendo salir mi afecto  
 de la cárcel de la idea,  
 dando soltura á mis ojos,  
 los grillos quité á la lengua:  
 y viendo que ya mi hermana  
 de tu hermano es dulce prenda,  
 lo que calló tu lealtad,  
 dexó decir tu terneza.  
 Hablábasme con suspiros,  
 que son retórica nueva,  
 que en la clase del amor  
 ha inventado la modestia.  
 Nos mirábamos los dos,  
 (ó quién pintarlo supiera!)  
 yo el descuido en el cuidado,  
 tú cobarde en la fineza;  
 yo culpándote remiso,  
 tú temiéndome soberbia;  
 yo intentando que me hablaras,  
 tú intentando que te oyera:  
 por mas señas que una vez,  
 sino bastan estas señas,  
 al ir á decir tu amor  
 con temerosas finezas,  
 ó al manifestar tu incendio,  
 viéndome hablarte severa,  
 lo que iba á salir en voz,  
 se te congeló en vergüenza.  
 Siempre temen los amantes,  
 pues de colores diversas,  
 en las vistas del amor  
 toma el semblante librea.  
 Fingimos conversacion  
 de diferentes materias,

(disfraz que toma el deseo  
para ganar la modestia)  
decíamos nuestro amor  
con equívocas sentencias,  
yo con fuego, y con tu yelo  
templábamos nuestras quejas;  
aunque tal vez temerosa,  
sin saber en lo que yerra,  
como andaba por el hilo  
se deslizaba la lengua.  
Cegó nuestro amor, en fin,  
púsole el temor la venda,  
entróse el alma por trato,  
que al amor el trato engendra;  
que es una fuerza mi pecho  
tan inexpugnable y nueva,  
que á no ganarla por trato,  
pienso que no la rindieras.  
Y en un jardín una tarde,  
donde tus lágrimas eran,  
si de tu amor bien lloradas,  
de mi dolor satisfechas,  
apacible con tu ruego,  
cariñosa con tu queja,  
creyéndote como hermosa,  
oyéndote como tierna,  
viéndote activo en la llama,  
solicito en la promesa,  
llegando, al verme remisa,  
la noche por medianera,  
al arrullo de tu voz,  
como si muy niño fuera,  
dormido quedó mi honor,  
y mi esperanza despierta.  
Ni aun flores fueron testigos,  
porque la rosa doncella  
se escondió en verde capullo,  
ú de prudente ú de honesta.  
Arrugóse en su boton  
la vergonzosa azucena,  
y á competir nuestros lazos  
se asomó la verde yedra.  
A este tiempo (ó qué mal tiempo!)  
me anciano padre concierta,  
puesto que Progne mi hermana  
es del Rey tu hermano prenda,  
que Jacobo, hijo del Rey  
de Albania, mi esposo sea:

y hoy tambien llegó un aviso,  
que hoy llega tu hermano á Aténas,  
y que se ha de partir hoy  
tambien con mi hermana bella,  
porque de su brevedad  
pretende hacer su fineza.  
Mira ahora, dueño mio,  
si será razon que sienta,  
(aunque sentir las desdichas  
suele ser consuelo de ellas)  
que el Rey mi mano le pida,  
que declararle no pueda  
á mi padre nuestro amor;  
y en fin, que tu hermano venga,  
y que hoy se vaya tu hermano  
á su Reyno, donde es fuerza,  
pues solo á que venga aguardas,  
que á su patria con él vuelvas.  
Casarme yo, no es posible,  
pues aunque yo lo quisiera,  
tu amor, mi honor, tu palabra,  
es fuerza que lo defiendan.  
Irte, tambien es matarme,  
Hipólito, pues me dexas  
el alma en el sentimiento,  
y el sentimiento en la pena.  
Pues quedarte en este Reyno,  
aunque es paga, es imprudencia,  
pues viene á ser añadir  
un indicio á una sospecha;  
de suerte, que ya me quedo,  
si con tu hermano te ausentas,  
sin tí para mi dolor,  
sin mí para mi nobleza,  
con mi padre para el llanto,  
para mi error con mi ofensa,  
sin mi honor para mi fama,  
y sin tí para mi queja.  
Mas yo no extraño estos riesgos,  
aunque tan airados vengan,  
que así como ví la calma,  
adiviné la tormenta.  
Y viendo tardar los males,  
me dixé un día á mí mesma:  
De cuándo acá las desdichas  
vienen con tanta pereza?  
No los socorros de amante  
te pido, porque se yerran:

como anciano en las desdichas,  
 algun medio me aconseja.  
 Cuerdo eres, y yo infeliz,  
 estos dos extremos mezcla:  
 valiente eres, y yo amante,  
 estas calidades templa:  
 un riesgo sane otro riesgo,  
 un mal otro mal divierta:  
 la sangrienta herida pide  
 medicina mas sangrienta:  
 búsquese grande remedio  
 donde hay tan grande dolencia,  
 y lo que escribió el error,  
 sepa corregir la enmienda,  
 que yo obediente y amante,  
 á tus preceptos dispuesta,  
 ó me templaré prudente,  
 ó te seguiré resuelta,  
 porque debas á mi amor  
 la última conveniencia,  
 pues para enseñarte el riesgo,  
 hoy se ha quitado la venda.

*Hip.* Suspende el rigor mortal,  
 y las lágrimas tambien,  
 y escucha dispuesto en bien,  
 al que tú lloras en mal.

*Fil.* Pues qué remedio se espera  
 quando el riesgo viendo estás?  
 cómo lo remediarás?  
 prosigue. *Hip.* De esta manera:  
 Este es el medio mejor,  
 y el que estos daños allana:  
 Supuesto que tú y tu hermana  
 os tencis tan grande amor,  
 ó por sangre ó por estrella,  
 y este riesgo viendo estás,  
 á tu padre le dirás,  
 que no te has de hallar sin ella.  
 Y porque este intento así  
 facilmente se consiga,  
 Progne á tu padre le diga,  
 que no se ha de hallar sin tí.  
 Tú se lo avisa primero,  
 y con amorosos lazos,  
 tal llanto finge en sus brazos,  
 que parezca verdadero;  
 pues las mugeres tencis  
 dos llantos con que vivís,

el usado, si fingís,  
 pero el tardo, si quereis.  
 Que te has de ir por su aficion  
 con ella, dí desde luego,  
 y finge de modo el ruego,  
 que pase á resolucion.  
 Que ella ha de admitirle sé,  
 con que estos riesgos allano,  
 Progne seguirá á mi hermano,  
 y yo siguiéndote iré.  
 Divertirás tu cuidado,  
 siendo en tan feliz jornada,  
 Progne de tí acompañada,  
 tu amor de mí bien pagado.  
 Y puesto que en ardid tal  
 esta ventura logremos,  
 ya que no le remediamos,  
 alargaremos el mal.

*Salen Juanete y Chilindron.*

*Juan.* Albricias pedirte quiero.

*Chil.* Albricias vengo á alcanzar.

*Juan.* Vuesarced lo ha de contar.

*Chil.* Que haya venido primero! *ap.*

de que ví:- *Juan.* Desembarcar.

*Chil.* Déxeme hablar el bufon.

*Juan.* Tiene muy grande razon,  
 vuesarced lo ha de contar.

*Chil.* Que de este modo me inquiete!

*Juan.* Que tenga yo esta pensión!

*Fil.* Dilo, acaba, Chilindron.

*Hip.* Acaba, dilo, Juanete.

*Chil.* Con cien Naves corrió el mar.

*Juan.* No son sino ciento y dos.

*Chil.* Si no callas, vive Dios:-

*Juan.* Vuesarced lo ha de contar.

*Hip.* Aun duran vuestros enojos?

Acabad, y sepa yo:-

*Chil.* El Rey tu hermano llegó.

*Juan.* Yo lo ví por estos ojos.

*Chil.* No ha visto tal.

*Juan.* Pues no sea.

*Chil.* Pues á otra vez que me impida:-

*Juan.* No veré en toda mi vida,

si no quiere usted que vea.

*Chil.* Ya ha desembarcado.

*Juan.* Y cómo?

*Chil.* Ya está en Aténas, en fin,  
 ya le hace salva el clarin,

y ya le celebra el plomo.  
*Hip.* Pues á recibirle voy:  
 á Dios, bella Filomena.  
*Fil.* El te guarde: O grave pena!  
 mi muerte sintiendo estoy.  
*Hip.* Chilindron, Juanete, ola,  
 seguidme los dos aquí.  
*Chil.* El ha de venir tras mí.  
*Juan.* Y aun le llevaré la cola.  
*Chil.* Que á este quiero mal, infiero  
 por mi natural tambien.  
*Juan.* Que quiera yo á este hombre bien,  
 sin saber por qué le quiero! *Vanse.*  
*Sale Progne con una daga, asombrada.*  
*Progn.* Mataréte, vive el Cielo:  
 muere, cobarde, traidor;  
 de esta manera tu error:—  
*Fil.* Hermana? *Progn.* Toda soy yelo!  
 este acero riguroso  
 esta afrenta ha de vengar.  
*Anda por el tablado sin responder.*  
*Fil.* Dime, á quién quieres matar?  
*Progn.* Al Rey Tereo mi esposo.  
*Fil.* Tente, Progne, estás en tí?  
 quién tal fantasía vió?  
*Progn.* No estabas herida? *Fil.* No.  
*Progn.* Luego ha sido engaño? *Fil.* Sí.  
*Progn.* Ilusion pesada fué:  
 vengar quiero á Filomena.  
*Fil.* Templá, señora, esa pena:  
 qué es esto, hermana? *Progn.* No sé.  
*Fil.* A determinar no acierto:  
 qué es lo que te ha suspendido?  
*Progn.* Tengo un desvelo dormido,  
 y tengo un sueño despierto.  
 Una injuria y una afrenta  
 tuya lloro temerosa,  
 la una muy amorosa,  
 y la otra muy sangrienta.  
 En tí soñaba mi honor,  
 porque es mi amor muy zeloso,  
 y ví en sueños que mi esposo  
 violó el templo de tu honor.  
 Y para mayor tormento,  
 en mi idea trasformada  
 miré tu imágen borrada  
 con sangre del sentimiento.  
 Pues para causarme enojos

este mal que temo y creo,  
 entre los ojos lo veo,  
 sin mirarlo con los ojos.  
 Pero quando ya quería  
 vengar tan grave impiedad,  
 pensé que iba á la verdad,  
 y halléme en la fantasía.  
*Fil.* No en lastimosas querellas  
 te entregues toda al sentir,  
 y dexa lo por venir,  
 Progne, para las estrellas.  
 No tus dudas y rezelos  
 ocasionen tus enojos;  
 cómo han de saber los ojos  
 lo que aun no saben los Cielos?  
*Progn.* No culpes mi indignacion  
 quando yo te lloro, pues  
 para las desdichas es  
 astrólogo el corazon.  
 Y que hay riesgo, te aseguro,  
 en lo que vés aparente,  
 los ojos vén lo presente,  
 y el corazon lo futuro.  
*Fil.* Pues solo saber quisiera,  
 porque tu discurso alabe,  
 cómo el corazon lo sabe,  
 y ellos no? *Progn.* Desta manera:  
 El Cielo que se desvela  
 en esta union dividida,  
 á este fuerte de la vida  
 le puso por continela;  
 los latidos con que hablando  
 nuestros sucesos predice,  
 son señales con que dice  
 al cuerpo que está velando.  
 Pues quando en sueños mortales  
 nuestro descuido se inclina,  
 el corazon exámina  
 la campaña de los males.  
 Luego que algun riesgo haya,  
 cómo ha de venir derecho  
 á la muralla del pecho,  
 si es el pecho su atalaya?  
 Aunque en tardo paso intente  
 el riesgo disimular,  
 apenas comienza á obrar,  
 quando el corazon lo siente.  
 No lo vé, mas para hacer

fineza en el asistir,  
 él se lo avisa al sentir,  
 si él lo substituye al ver.  
 Pues si para declararlo,  
 por mas evidente infiero,  
 que entra el sentirlo primero,  
 y despues entra el mirarlo:  
 luego en los males y enojos  
 tiene mas jurisdiccion  
 la seña del corazon,  
 que el indicio de los ojos.

*Fil.* Olvida el acero airado,  
 porque el verle me ha ofendido,  
*Vale á quitar el acero, y córtase la mano.*  
 ó yo le arrojó. *Progn.* Qué ha sido,  
 Filomena? *Fil.* Me he cortado;  
 pero no importa, no es nada.

*Progn.* Pues cómo el herirte fué?

*Fil.* Por tí, hermana, me corté.

*Progn.* Primero á mí me matara;  
 porque aunque no hay riesgo aquí,  
 mi amor, hermana, sintió,  
 que siendo la causa yo,  
 te salga la sangre á tí.

*Fil.* Tu amor es la recompensa,  
 y mi lealtad la disculpa,  
 no será por tí la culpa,  
 si por tí fuere la ofensa.  
 Un lienzo disfrazará *Dale un lienzo.*  
 este ardor de mi pasion.

*Progn.* Estas las señales son *Clarín.*  
 que mi esposo ha entrado ya.

*Fil.* Que te llegue á merecer,  
 piadoso al Cielo he rogado.

*Progn.* Jamas he visto acertado  
 casamiento por poder.

*Salén por una puerta el Rey Pandron y  
 acompañamiento, y por otra el Rey Tereo,  
 Hipólito y acompañamiento.*

*Pand.* Dame los brazos, Tereo,  
 por premio á mi obligacion.

*Rey.* Hoy en los vuestros, Pandron,  
 halló el centro mi deseo.

*Pand.* Cómo venís? *Fil.* Que me espante *ap.*  
 un prevenido accidente!

*Rey.* Como hijo, muy obediente,  
 y muy fino, como amante:  
 hoy mi esperanza dichosa

premio llegue á merecer:  
 mi esposa quisiera ver.

*Pand.* Esta es Progne vuestra esposa.  
*Estén juntas Progne y Filomena, y  
 juzga que Filomena es Progne.*

*Rey.* Bellísima perfeccion,  
 ídolo que mi fineza,  
 en quien es mas la belleza,  
 que fué la imaginacion:  
 alábeos mi admiracion,  
 que si al mas bello traslado  
 el pintor ha lisonjeado,  
 hoy lo contrario apercibo,  
 porque es mas grande lo vivo  
 de lo que fué lo pintado.  
 Diestro el pintor que os copió,  
 porque eso fuera ofenderos,  
 nunca procuró excederos,  
 igualaros procuró:  
 mas si al copiaros no os vió,  
 porque vuestra luz cruel  
 le dexó sin vista á él,  
 conociendo sus errores,  
 pasó al rostro los colores,  
 y á los ojos el pincel.  
 Yo os adoré bella y pura  
 por la copia licenciosa,  
 y aun no os juzgué tan hermosa  
 como era vuestra pintura;  
 pero hoy, que con la hermosura  
 os excedeis desigual,  
 viendo en la copia error tal,  
 y en vuestro rostro el primor,  
 aquello crece mi amor,  
 que crece el original.

*Progn.* De mi fortuna dichosa  
 hoy me doy el parabien:  
 como yo os parezca bien,  
 no quiero ser mas hermosa.

*Rey.* Dexad que diga mi esposa  
 conveniencias á mi pena.

*Progn.* Ya el primer afecto estrena,  
 ya os declara su desvelo.

*Rey.* Esta es Progne, vive el Cielo, *ap.*  
 y su hermana es Filomena;  
 mi dolor intenta ahora  
 saberlo, disimulando:  
 yo á Progne estoy adorando.

*Progn.*

*Progn.* Y Progne á vos os adora.  
*Rey.* Pues vos: aquí mis enojos, *Túrbase.*  
 mi fuego allí mas veloz.  
*Progn.* No os entiendo por la voz.  
*Fil.* Yo le entiendo por los ojos. *ap.*  
*Rey.* Ya es obligacion forzosa *ap.*  
 saberlo mas claro así:  
 no hablará mi esposa aquí?  
*Progn.* Ya no os habla vuestra esposa?  
*Pand.* Dos retratos he enviado.  
*Progn.* Y en ellos:- estoy perdida, *ap.*  
 yo fuí de vos elegida,  
 y vos de mí el adorado.  
*Rey.* Pues el poder que envié,  
 fué para que se ordenase:-  
*Hip.* Que con Progne te casase,  
 y con Progne te casé.  
*Rey.* Que el Cielo haya permitido *ap.*  
 este error! mas no me he errado;  
 ó su padre me ha engañado,  
 ó mi hermano me ha ofendido:  
 Yo quiero disimular  
 mis sentimientos mortales.  
 Venid, bella Progne. Males, *ap.*  
 acabaos de declarar.  
*Fil.* Con irme de aquí mitigo *ap.*  
 la violencia de este ardor.  
*Rey.* Bella Progne, á vos mi amor:-  
 mas no sé lo que me digo.  
*Pand.* Este es el vuestro, Tereo;  
 yo á mi quarto me retiro.  
*Prog.* Qué aun no se alivie el suspiro! *ap.*  
*Fil.* Que malogre mi deseo! *ap.*  
*Prog.* Mi esposo el Rey tan turbado! *ap.*  
*Pand.* Tereo tan suspendido! *ap.*  
*Fil.* Mi dolor tan prevenido! *ap.*  
*Hip.* Tan confuso mi cuidado! *ap.*  
*Pand.* Toda esta tormenta es calma! *ap.*  
*Progn.* Si me mira aborrecida? *ap.*  
*Fil.* Que yo tenga alma sin vida! *ap.*  
*Rey.* Que yo tenga vida, y no alma! *ap.*  
*Hip.* Dioses, decid, qué será *ap.*  
 lo que obliga á su impaciencia?  
*Rey.* Yo curaré esta dolencia, *ap.*  
 ó el tiempo lo sanará:  
 ven, Hipólito. *Hip.* Ya voy.  
*Pand.* Ven, hija. *Fil.* Yo estoy mortal!  
*Hip.* Que obre con su industria el mal! *ap.*

*Progn.* De mí propia enigma soy! *ap.*  
*Pand.* Quién templara este dolor? *ap.*  
*Rey.* Quién trocara estos desvelos? *ap.*  
*Hip.* O quién no tuviera zelos! *ap.*  
*Fil.* O quién no tuviera amor! *Vanse.*  
*Salen Juanete, Chilindron y Libia,*  
*los dos delante acompañándola.*  
*Lib.* A que se vayan espero.  
*Juan.* Hémosla de acompañar.  
*Lib.* Digo que no han de pasar.  
*Chil.* Pues envido. *Lib.* No le quiero.  
*Juan.* Y quiéreme usted á mí?  
*Lib.* Méenos: qué hombre tan cansado!  
*Juan.* Eso es poco y mal hablado:  
 luego me aborrece? *Lib.* Sí.  
 El galanteo es donoso:  
 no he de querer á ninguno,  
 porque es muy goloso el uno,  
 y el otro muy codicioso.  
 De los dos las mañas sé,  
 y dexarlos es preciso,  
 él me come quanto guiso,  
 y él me pide quanto vé:  
 y así, porque los iguale,  
 que no quiero les prevengo,  
 quien me coma lo que tengo,  
 que busco quien me regale.  
 Y á él pido, pues su error vé,  
 que su codicia comida,  
 que no busco quien me pida,  
 sino solo quien me dé.  
*Chil.* Yo, Libia, qué te he quitado?  
*Juan.* Yo, Libia, qué te he pedido?  
*Lib.* Qué dulces no me ha comido!  
 qué joyas no me ha usurpado!  
*Chil.* Pues esto responde, y vete:  
 dado que al uno estimaras,  
 á qual de los dos premiaras?  
*Juan.* Responde á qual. *Lib.* A Juanete.  
*Chil.* Que esta injuria sufra yo!  
 pues por qué á mí me descarta?  
*Lib.* Porque el goloso se harta,  
 pero el codicioso no. *Vase.*  
*Juan.* Que de este modo se trata!  
*Chil.* Que de este modo se abona!  
 miente como una fregona.  
*Juan.* Miente como una fregata.  
*Chil.* Por qué, si le hace merced,

le está desmintiendo así?

*Juan.* Por qué ha de quererme á mí, si no le quiere á usted?

*Chil.* Pues que no me quiera digo.

*Juan.* Pues ni á mí me has de querer, quanto él hiciere he de hacer.

*Chil.* No le quiero tan amigo.

*Juan.* Yo he de ser su amigo: hay tal!

*Chil.* Pues yo he de ser su enemigo.

*Juan.* Yo no puedo mas conmigo.

*Chil.* Por qué causa? *Juan.* Es natural.

*Chil.* Pues tiéneme obligaciones?

por qué es mi amigo fiel, si yo le aborrezco á él?

*Juan.* Esto va en inclinaciones.

*Chil.* Hombre, de tu error me espanto, declárate, acaba aquí, dime, qué has hallado en mí, para que me quieras tanto?

*Juan.* Vile yo nacer, y yo le acallé al primer puchero, yo le dí el beso primero al instante que nació.

*Chil.* Pues, hombre de Bercebú, dime, cómo puede ser, que tú me vieses nacer, si soy mas viejo que tú?

*Juan.* Qué hermanos tuvo! es cruel conmigo. *Chil.* Calle el salvage, no me alabe mi linage.

*Juan.* Pues su padre! así fuera él.

*Chil.* Ya escampa, ya se reporta: voyme. *Juan.* Dónde vas, amigo?

*Chil.* Al infierno.

*Juan.* Voy contigo. *Vá tras él.*

*Chil.* Digo al infierno.

*Juan.* Qué importa?

*Chil.* Por Júpiter, gran cuitado, que le mate á bofetadas.

*Juan.* Y estarán muy pegadas, porque ando muy demasiado.

*Chil.* Picaro, infame, goloso, mi resolución ignora?

*Juan.* Yo quiero enojarme ahora: *ap.* sí, mas no soy codicioso.

*Chil.* Quédese para hombre baxo.

*Juan.* Por fuerza me he de quedar, peor es el que por guardar,

guarda un día de trabajo; y este es oficio ingenioso, y por eso le he admitido, que en mi vida ví entendido, que no fuese muy goloso.

*Chil.* Por gallina le desprecio.

*Juan.* Eso no me da á mí pena: porque tiene una alacena de dulces, habla tan recio.

*Chil.* Eso qué tiene que ver con no vengar sus agravios?

*Juan.* Malos han de estar mis labios, *ap.* ó se los he de comer.

*Chil.* Quédese. *Juan.* Nos quedaremos.

*Chil.* Voyme, y no me siga así.

*Sale Hipólito.*

*Hip.* Juanete, qué haces aquí?

*Juan.* Hacemos lo que solemos.

*Hip.* Reñís? salios allá fuera:

por aquí podeis salir, porque el Rey::- *Juan.* Con él he de ir esta vez, aunque no quiera.

*Chil.* Sí, mas guardaré, señor, ocasion para intentar::-

*Juan.* En materia de guardar, ninguno lo hará mejor. *Vanse.*

*Sale el Rey con una carta en la mano.*

*Rey.* Estamos solos? *Hip.* Sí estamos.

*Rey.* Ay hermosa Filomena! *ap.* mas disimulemos, pena, - prolixo dolor, sintamos.

*Hip.* Qué me quieres preguntar? su intento mi pecho ignora. *ap.*

*Rey.* Idme respondiéndome ahora lo que os quiero preguntar.

*Hip.* Tan severo el Rey conmigo! *ap.* confuso y turbado quedo:

no hay yelo como el del miedo.

*Rey.* Que mi hermano es mi enemigo! *ap.* hermano, dame los brazos. *Abrázale.*

*Hip.* Hoy con tan grande favor::-

*Rey.* Que esté abrazando un traidor, *ap.* y no le haga mil pedazos!

Vete, cobarde, de aquí, si no quieres que mi mano::-

*Empuña la espada.*

*Hip.* Rey, señor, amigo, hermano, tan cruel? *Rey.* No estoy en mí.

*Hip.*



*Hip.* Guarda la espada severo,  
señor, para otra ocasion:  
si tienes indignacion,  
para qué quieres acero?

*Rey.* Al ir á abrazarle yo,  
porque sus yerros arguya,  
al tocar la sangre suya  
mi sangre se alborotó:  
y como enemigos son,  
y en un sugeto enlazados,  
nunca están bien concertados  
la lealtad y la traicion.  
Saca mi discurso ahora,  
pues no sufrí union igual,  
que si esta es sangre leal,  
aquella es sangre traidora.

*Hip.* Si el Rey mi hermano ha sabido, *ap.*  
que yo á Filomena adoro!  
quál sea la causa ignoro  
en que yo le haya ofendido.  
De mi amor no te aseguras?  
no das crédito á mi fé?  
pues dime, señor, por qué?

*Rey.* Mirad esas dos pinturas:

*Dale dos Retratos.*

rezelos, dexadme, pues *ap.*  
ya no hay consuelo á mi pena.

*Hip.* Aquesta es de Filomena,  
y de Progne estotra es.

*Rey.* Por la vuelta los mirad,  
vereis donde están pintados,  
que están los nombres trocados.

*Hip.* Bien dice tu Magestad. *Míralos.*

*Rey.* O esta es traicion, o es error.

*Hip.* Yo, señor, los envié;  
pero yo no los troqué.

*Rey.* Pues quién los trocó?

*Hip.* El Pintor.

*Rey.* Tanto, para que me asombre,  
os divirtió la hermosura,  
que mirabais la pintura,  
y no mirabais el nombre?

*Hip.* Ni lealtad así acreditó. *ap.*  
No os he de engañar aquí;  
quando las pinturas ví,  
ningun nombre estaba escrito:  
yo mandé escribirlos luego,  
mas despues no los miré,

que hiciesen pliego mandé,  
y el Secretario hizo el pliego;  
y sepa tu Magestad,  
que es cierto este desengaño.

*ap. Rey.* Si este disfraza su engaño *ap.*  
con máscara de verdad!

bien, que mas posible fuera  
suceder lo que ha contado;  
mas otro modo he buscado  
con que saberlo quisiera.  
Aunque es enojo, no es pena  
mi indignacion valerosa,  
pues yo quiero á Progne hermosa,  
y no quiero á Filomena.

Es, que quando mi pasion  
dudó vuestro desengaño,  
no le admitió como engaño,  
sintiólo como traicion.

Pero, hermano, si es verdad  
que fué error, mi error mitigo.

*Hip.* Solo para mi testigo  
os presento mi lealtad.

*Rey.* A Filomena mi amor  
por la pintura ha excedido,  
y Progne me ha parecido  
en original mejor.

Así veré si se muestra *ap.*  
algun ardor. Yo quería,  
puesto que ya es Progne mia,  
que sea Filomena vuestra,  
tratarlo quiere mi amor.

*Hip.* Dichas, dadme el parabien. *ap.*

*Rey.* Que á su padre le está bien,  
y á vos os está mejor.

*Hip.* Cielos, qué es lo que he escuchado!  
mas disimular quisiera. *ap.*

*Rey.* Ella en su Estado es primera,  
y vos primero en mi Estado;  
y así con mucha prudencia  
ordenarlo pienso así,  
que me es conveniencia á mí.

*Hip.* Señor, pues si es conveniencia:-

*Rey.* Qué decís? *Hip.* Digo, señor,  
que por tí:- *Rey.* Válgame el Cielo!  
declaraos. *Hip.* Todo soy hielo? *ap.*  
con Filomena:- *Rey.* Ah traidor! *ap.*  
á lo que os propongo yo,  
dadme el no, ó decid el sí;

qué bien mi engaño fingí! *ap.*  
qué decís? *Vuelve el Rey la cara.*

*Hip.* Que sí, que no.

*Rey.* Pues por qué decís aquí,  
quando os lo pregunto yo,  
con el un afecto no,  
y con el otro que sí?  
Ahora, zelos, ahora *ap.*  
podeis con mas fuerza obrar.

*Hip.* El Rey me quiere engañar, *ap.*  
que él á Filomena adora:  
cobrarme en los riesgos quiero,  
de esta manera ha de ser.  
Fácil está de entender.

*Rey.* A que os declareis espero.

*Hip.* Un sí dixé, y con él doro  
dos errores á mi pena,  
yo no quiero á Filomena,  
porque á otra Dama enamoro.  
Si el no dixera advertido,  
declarando mis temores,  
fuera ser á tus favores  
mi amor desagradecido:  
pues por no desobligarte  
dos opuestos mezclé allí,  
pues decirte solo el sí  
era tambien engañarte:  
y así, con mayor decencia,  
por dar á mi fe un trofeo,  
el no dixo mi deseo,  
y el sí dixo mi obediencia.

*Rey.* Para añadir un tormento *ap.*  
mi hermano á tantos enojos,  
por el rastro de los ojos  
me ha sacado el sentimiento:  
Quién tuviera al intentarlo,  
como tuve al conocerlo,  
industria para saberlo,  
valor en disimularlo!  
Pero pues mi pena sale  
á ser violenta pasion,  
valga una resolucion,  
donde una industria no vale.  
Pues ya que os habeis negado *A Hip.*  
á mis deseos constante,  
ya que no os negocio amante,  
os he menester Soldado.  
Luego de Aténas salid

con los que traigo alistados,  
que son treinta mil Soldados,  
y á la Valaquia os partid:  
de vuestro valor confío,  
que rindais esa Corona,  
y es ir allá mi persona,  
puesto que la vuestra envío.  
Surtas os guardo cien naves,  
que son, navegando á veces,  
del cristal adentro peces,  
del cristal afuera aves.  
Antes que raye Faetonte  
el Antártico, partid  
obediente, discurrid  
Cano el mar de Negroponte.  
Y porque por mar y tierra  
neutral fortuna llevemos,  
á un tiempo de aquí saldremos,  
yo á la paz, vos á la guerra,  
Ea, de qué os suspendeis?

*Hip.* Qué esto me haya sucedido! *ap.*

*Rey.* Toda esta armada he traído  
para que vos la mandeis.

*Hip.* Decir quiero mi dolor, *ap.*  
y sanará esta dolencia.

*Rey.* O eso es falta de obediencia,  
ó es defecto del valor,  
ó hay algun amor en vos.

*Hip.* Señor, vuestra Magestad:—

*Rey.* Quereis casaros? hablad,  
solos estamos los dos.

*Hip.* Ni sé si acierta ó si yerra *ap.*  
lo que mi riesgo eligió.

*Rey.* Generales tengo yo,  
que pueden ir á esta guerra.  
Si él se llega á declarar, *ap.*  
disimularé el sentirlo.

*Hip.* Digo:— mas no he de decirlo. *ap.*

*Rey.* Qué? *Hip.* Que me voy a embarcar.

*Rey.* Pues ea, añadid blasones  
á los que á la fama dáis,  
buenos Soldados llevais,  
pertrechos y municiones.  
Dad una hazaña á otra hazaña:  
por la Valaquia os entrad,  
á fuego y sangre llevad  
la mas desierta campaña.  
Si la quereis sujetar,

digo que habeis menester  
consejos para emprender,  
tiempo para castigar.

*Hip.* De tu valor ayudado,  
logros el mio interesa.

*Rey.* Dificultosa es la empresa,  
pero vos sois buen Soldado.

En fin , qué resuelto estais,  
( yo daré alivio á mi amor ) *ap.*  
á partiros? *Hip.* Sí señor.

*Rey.* Pues venced , ó no volvais. *Vase.*

*Sale Filomena , y halla suspenso á Hip.*

*Fil.* Aquí está , y el Rey se fué,  
decirle la nueva espero.

Dulce dueño de mi vida,  
si te merezco por dueño,  
sabe , que mis tristes ojos,  
que tú llamaste tus cielos,  
de la borrasca del daño  
salen á verte serenos:

licencia me dió mi padre,  
siendo el llanto medianero,  
para que yo con mi hermana  
vaya esta tarde á tu Reyno;  
juntos iremos los dos,  
y estando juntos podremos:-

*Hip.* Calla , calla , Filomena.

*Fil.* Qué es esto , señor? qué es esto?

la voz culpas á mi labio,  
y á mi lengua pones freno?  
con acciones tu dolor?

sin voces tu sentimiento?  
no me hablas? pero bien haces,  
supuesto que yo te entiendo,  
que está , aunque muda tu voz,  
retórico tu silencio:

qué no vas conmigo? *Hip.* No.

*Fil.* Ni te quedas? *Hip.* Ni me quedo.

*Fil.* Pues dónde vas? *Hip.* A la guerra.

*Fil.* Quién lo manda?

*Hip.* Mi Rey mesmo.

*Fil.* Sabe tu amor? *Hip.* No lo sé.

*Fil.* Quándo has de partirte? *Hip.* Luego.

*Fil.* Y te vas sin mi? *Hip.* Es violencia.

*Fil.* Has de dexarme? *Hip.* Es precepto.

*Fil.* Así como vi la dicha,  
me previne al daño luego;  
indicio es el bien del mal,

y el mal de otro mal agüero.  
Nunca hay dichas bien halladas  
á donde hay amantes tiernos,  
que en este pais del alma  
son los bienes extrangeros.

*Hip.* Y tú has de partirte? *Fil.* Sí.

*Hip.* Di que te quedas. *Fil.* No puedo.

*Hip.* Por qué? *Fil.* Quiérello mi hermana.

*Hip.* Y tu padre? *Fil.* El lo ha dispuesto.

*Hip.* Pues qué te obliga? *Fil.* Un temor.

*Hip.* Pues qué temes? *Fil.* No lo entiendo.

*Hip.* Rogástelo tú? *Fil.* Sí , esposo.

*Hip.* Y te vas? *Fil.* No puedo ménos.

*Hip.* Que en el campo del amor  
siembre la pena remedios!

y que el cielo de los ojos  
los riegue para cogerlos!  
y estando en sazón el fruto,  
opimo , florido y bello,  
echa á perder una lluvia  
lo que tantas han compuesto!

*Fil.* Ya descaece mi pena,  
porque derriban á un tiempo  
al espíritu el dolor,  
y las desdichas al pecho:

Hipólito? *Hip.* Qué me dices?

*Fil.* De este modo me resuelvo,

ahora te quiere activo  
la que te ha buscado tierno.

Yo he de ir con Progne mi hermana,

y con tu hermano Tereo:

tú por otra parte has de ir  
á volver por tu honor mesmo;

allí tu honor te provoca,

y aquí te ataja tu afecto;

pues mándale á tu valor

que castigue tu deseo:

si aquí me quedo en Aténas,

luego que vuelvas venciendo,

has de ir á llevar la nueva

á tu hermano el Rey Tereo:

dos ausencias han de ser

de una ausencia lo que ménos;

de vencer á tu Reyno una,

y otra , desde allí á este Reyno:

pues yendo á tu Reyno yo

con mi hermana por lo ménos,

de dos daños que sentimos,

el un daño atajaremos.

*Hip.* Sí: mas dime, si mi hermano te quisiese? porque entiendo, que enviarme á mí á la guerra lo ha fundado en sus rezelos.

*Fil.* Progne mi hermana es su esposa, y tú su hermano y mi dueño: serán los zelos posibles para que puedan ser zelos?

*Hip.* Y dime, si el Rey de Albania enviase allá su heredero á que contigo se case, qué podrás hacer? *Fil.* En eso, mas peligro hay en Aténas, que no en Tracia; pues es cierto, que sola podré atajarlo, y con mi padre no puedo.

*Hip.* Para nuestro amor, esposa, qué de inconvenientes veo!

*Fil.* Por la senda de los males esta vez caminaremos, el acierto puede ser que nazca del mismo yerro: quando buscamos los bienes por los propios bienes, luego encontramos con los males; pues por los males entremos, quizá hallaremos las dichas caminando por los riesgos.

*Hip.* Por tí me gobierno siempre, porque eres mi norte cierto, puesto que es potencia tuya, rijame tu entendimiento.

*Fil.* Vete pues, esposo amado, y esto sea sin requiebros, que no es razon, que al valor eche á perder el afecto: quando nos veremos? *Hip.* Tarde.

*Fil.* Esta palabra te ofrezco.

*Hip.* Di, consuélame, señora.

*Fil.* No quiero darte consuelo: califica muchos males en tu idea, porque luego no te extrañen sucedidos; que si por suerte ó suceso se te revocare en dichas lo que consultaste en riesgos, te hará mas grande la gloria

la novedad del contento.

*Hip.* Pues quédate, esposa amada.

*Fil.* Pues vete, infelice dueño.

*Hip.* Guárdete el Cielo.

*Fil.* El te libre.

*Hip.* Muerto voy.

*Fil.* Muriendo quedo.

*Hip.* A Dios, bella Filomena.

*Fil.* A Dios, adorado dueño.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Filomena medio desnuda con una luz y una espada en la mano, y Progne con otra luz.*

*Progn.* Dónde, hermosa Filomena:—

*Fil.* A dónde, Progne divina:—

*Progn.* Tu pasion te determina?

*Fil.* Te ha conducido tu pena?

*Progn.* Tú confusa y tú turbada?

*Fil.* Tú en tu afecto tan veloz?

*Progn.* Tú para espada la voz?

*Fil.* Y tú para voz la espada?

*Progn.* Dónde vamos á porfia, el paso y color turbado?

*Fil.* Yo á decirte mi cuidado.

*Progn.* Y yo á buscarte salía determinada y mortal:

que digas tu pena espero.

*Fil.* La novedad del acero dirá lo extraño del mal.

*Progn.* Templá el dolor inhumano, dexa el acero cruel.

*Fil.* No me hallo, Progne, sin él, y él no se halla sin mi mano; como una traicion espero, si hay en el mal esperanza, es un iman la venganza, que está atrayendo el acero.

*Progn.* Que me refieras te pido el mal que te ha ocasionado; cuéntame lo que ha pasado.

*Fil.* Oye lo que ha sucedido y para contarlo dexo, por ser el mal tan extraño, luz que fué mi desengaño, y acero que fué mi espejo.

*Pone la vela y la espada á un lado.*

Que salimos de Aténas , ya lo sabes:  
que en diez ligeras Navas

dos años ha que á Tracia hemos llegado.

*Progn.* Con llanto lo confiesa mi cuidado.

*Fil.* Ya sabes que por tí sola he venido.

*Progn.* Con afectos lo tengo agradecido.

*Fil.* A Hipólito ya sabes que le adoro.

*Progn.* Y ya sabes tambien que no lo ignoro.

*Fil.* Que ha dos años tambien que le deseo.

*Progn.* Que hoy le espera á que llegue el Rey

*Fil.* Que hoy llega á Tracia. (Tereo.)

*Progn.* Y que hoy llega triunfante.

*Fil.* Esto importa saber.

*Progn.* Pasa adelante.

*Fil.* Anegóse en el mar el rubio coche,  
las estampas de luz borró la noche,  
retráxose á las grutas viento manso,  
la fatiga se entraba en el descanso,  
quando yo en mi retrete retraida  
á mi esperanza la fié la vida:  
quebró el valor, porque el temor lo alcáza,  
y no pagó á mi vida mi esperanza.

Dormirme procuraba en dolor tanto,  
y el ruido me estorbaba de mi llanto:

al descanso llamaba mi tormento,  
pero no le dexó mi sentimiento,

aunque el sueño , callando mis enojos,  
arrullaba las niñas de mis ojos,

y como se pagaba del cariño,  
iba á dormir mi amor , que amor es niño.

Apénas de esta suerte  
hice el primer ensayo de mi muerte,  
bien estudiado , pero no suave,

quando siento que prueban una llave  
á mi puerta ; y sintiendo estos enojos,  
todo mi oido alborotó á mis ojos.

El susto extraño , la ocasion ignoro,  
sobre mi propio lecho me incorporo,

guardo todo mi aliento retraido,  
encargo mis sentidos al oido,

y la llave reparo , que procura  
no sentirse en la propia cerradura,

pues quien era , tan quedo la torcia,  
que el miedo pareció que se la abria.

Á mi discurso acudo,  
la vergüenza vistió lo mas que pudo,

profeta de mi mal , mi agravio lloro,

este acero le entrego á mi decoro,  
que siempre ha reservado mi osadía:  
vuelvo á fingir al riesgo que dormía,  
mi descuido dispongo cauteloso,  
y veo entrar:— *Progn.* A quién?

*Fil.* Al Rey tu esposo. (los!)

*Progn.* Mi esposo? ó zelos! válgame los Cie-

*Fil.* Ten lástima de mí , no tengas zelos.

Tu esposo digo, que á mi quarto entraba,  
no pisando lo mismo que pisaba:

requirió todo el lecho,

y de verme dormida satisfecho,

no juzgando que el sueño le fingía,

la luz quiere matar de una bugía:

mirábanle suspensos mis cuidados,

los ojos entreabiertos y cerrados,

y para ver cautelas tan extrañas,

la luz introducí por las pestañas.

Mata la luz, y mi valor se asombra,

que le temí como buscó la sombra:

buscando el lecho pues , su vista llega

sin luz y con amor , dos veces ciega;

yo que sus intenciones comprehendo,

para mi luz á mi razon enciendo.

Al lecho se acercaba

al tiempo que del lecho me apartaba:

y porque no me errase,

al tacto le encargó que me buscase;

ya estaba antónces yo junto á la puerta,

á quien su ceguedad se dexó abierta:

huyo hácia esotro quarto diligente,

q honor quanto mas huye es mas valiente;

dexo á su amor burlado y ofendido,

llamo á tu quarto , y hasme respondido.

Y en tu luz , como en mi espejo

(ó Progne!) me vengo á ver

que en tí sola he de tener

mi consuelo ó mi consejo;

bien que á tu eleccion me dexo,

pues porque mi mal arguya

de la intencion vana suya,

hoy te avisa mi osadía,

que siendo esta ofensa mia,

es toda esta ofensa tuya.

De este Rey , que arde inhumano

con llama tan licenciosa,

eres desdichada esposa,

y mi esposo , el que es su hermano:



en quatro ofensas tirano  
 con un intento ha incurrido,  
 en mí á su hermano ha ofendido,  
 á su ley con su trofeo,  
 á mí con todo un deseo,  
 y á tí con todo un olvido.  
 Puesto que las dos bebemos,  
 bien que en vaso disfrazado,  
 un veneno inficionado,  
 un antidoto apliquemos:  
 tus nobles zelos curemos,  
 á tu consuelo apercibo  
 las dolencias en que vivo,  
 y obrando mi agravio tal,  
 para atajar este mal  
 pongamos el defensivo.

*Progn.* De mi esposo en los desvelos,  
 de su amor en la violencia,  
 si en tí no hay correspondencia,  
 cómo en mí puede haber zelos?  
 ni aun reliquias de rezelos  
 en mí crédito verás,  
 que en lo que sintiendo estás,  
 fuera tu mal el mayor,  
 pues á tí te va el honor,  
 y á mí unos zelos no mas.  
 Pero ahora he reparado,  
 que porque mi pena impida,  
 soy yo quien tiene la herida,  
 y eres tú quien se ha quejado:  
 si el Rey te ha solicitado,  
 yo la distincion comprehendo,  
 y de su traicion me ofendo:  
 no tu mal estoy llorando,  
 pues á tí te está adorando,  
 y á mí me está aborreciendo.  
 Mi amor, viendo mis desvelos,  
 mejor el riesgo ha inferido,  
 pues yo feriera su olvido  
 á la pension de mis zelos:  
 con zelos fueran rezelos  
 los que mi pena sintió,  
 porque conjeturo yo,  
 que el que llegó á aborrecer  
 puede volver á querer,  
 pero aquel que olvida no.  
 Pero un medio hallo forzoso,  
 con que honor y quietud gano,

digámosle que su hermano  
 es tu amante y es tu esposo,  
 que aqueste incendio amoroso  
 ha de templar acreditado,  
 bien que con esto le incito  
 contra tu esposo á un rigor,  
 mas con decirle tu amor  
 le estorbamos un delito.

*Fil.* No lo apruebo, Progne, no,  
 delito igual viene á ser,  
 pues vé que eres su muger,  
 y que soy tu hermana yo:  
 si aun así no se templó,  
 y aspiró á mi amor profano,  
 amante á un tiempo y tirano,  
 siendo igual delito, aquí  
 lo que no hiciere por tí,  
 ménos lo hará por su hermano.

*Progn.* Lo contrario es bien que arguya;  
 que quando á tí te pretende,  
 sola nuestra sangre ofende,  
 y allí ofenderá á la suya.

*Fil.* Pues para que te concluya,  
 mas de tu razon me irrito,  
 y tu ignorancia acredito,  
 pues por evidente piensa,  
 que no mirará la ofensa,  
 quien no miró en el delito.

*Progn.* Pues un remedio procuro,  
 que es lo mejor. *Fil.* Ya le espero:  
 yo estoy ciega de mis iras,  
 y no sé si acierto ó yerro,  
 quien mira el mal desde afuera  
 puede aplicar el consejo.

*Progn.* Yo no estoy fuera del mal;  
 mas como el mal que yo siento  
 no tiene amor que le ciegue,  
 pienso que está mas despierto:  
 hoy has de partirme á Aténas.

*Fil.* De qué suerte, quando espero,  
 que hoy llegue Hipólito á Tracia,  
 y que hoy halle dulce el puerto,  
 dando velas al dolor  
 en el mar de mis deseos?

*Progn.* Con él hoy has de partir.

*Fil.* Pues cómo?

*Progn.* Escucha mi intento:

Tú has de escribirle un papel

con un criado secreto,  
que ántes que llegue á la Corte  
pueda atajarle primero.

*Fil.* A qué intento es el papel?

*Progn.* Oyeme ahora el intento:

Pídele, que junto al bosque  
del Rey prevenga ligeros  
dos caballos, porque así  
evitas preciso un riesgo,  
luego que haya visto al Rey;  
porque has de ir con él huyendo  
hasta la orilla del mar,  
y desde allí á nuestro Reyno.

*Fil.* Y di, si escrito el papel,

no acertase el mensajero  
á encontrarle en el camino,  
ó por desdicha ó por yerro?

*Progn.* Buen remedio: á otro criado  
dexa otro traslado mesmo  
del papel que tú le envías,  
por si le errare, y con esto  
no puede haber yerro alguno,  
pues no importará que á un tiempo  
reciba los dos papeles:  
enviando dos, por lo ménos  
ha de recibir el uno,  
y á un tiempo conseguiremos  
con dos papeles un bien,  
y un acierto con dos yerros.

*Fil.* Y he de quedarme sin tí?

*Progn.* Sí, hermana, porque no quiero  
anteponer nuestro amor  
á lo posible de un riesgo.

Para atajar la dolencia,  
que el alma introduce al cuerpo  
de nuestro amor, es preciso  
cortar el brazo derecho:  
no adolezcamos de agravios,  
muramos de sentimientos,  
sintamos el mal de ausencia,  
no quede el honor enfermo;  
ni el mal sientto de la envidia,  
ni la congoja de zelos,  
ni honor solo me apasiona,  
que tu honor es mi honor mesmo,  
aborrézcame mi esposo,  
y no te goce sangriento, (to,  
porq̄aquesta es pasion,y aquel tormen-

y es honor alma, quando el cuerpo es  
*Fil.* Por obedecerte admito, (zelos.  
aunque les cueste á mis miedos,  
muchos sollozos de aljófar,  
que á mis ojos compré tiernos.

*Progn.* Barato sale un honor  
á costa de un sentimiento.

*Fil.* El Rey sale con su tío  
Aurelio, y es á quien debo  
mi vida, porque es amigo  
de mi esposo. *Progn.* Vete luego  
á escribir los dos papeles;  
vete, hermana. *Fil.* Ya obedezco.

*Progn.* Yo quedo disimulando.

*Fil.* Y yo te dexo muriendo.

*Progn.* Sin lágrimas, Filomena,  
pues dexándome á este tiempo,  
tú caminas á un amor,  
y yo me quedo á un desprecio.

*Fil.* Por tí solamente lloro.

*Progn.* Echame á perder con eso,  
pues me importa mas tu llanto,  
que todó mi sentimiento.

*Fil.* Por aquí voy á mi quarto. *Vase.*

*Progn.* Salir por aquí pretendo.

*Va á salir Progne, y encuentra con  
el Rey y Aurelio su tío.*

Señor, vuestra Magestad:--

*Rey.* Bella Progne, hermoso dueño,  
causa de ardores que sufro,  
móvil de ansias que conservo,  
dónde el paso sin aviso,  
el color sin lugar cierto,  
sin órden suelto el adorno,  
sin proporcion el aliento,  
á substituir la Aurora  
sales con aljófar tierno,  
que en tus párpados por conchas,  
quaja el mar de tus dos cielos?

*Progn.* Ni enojos que me habeis dado,  
ni los desdenes groseros  
con que tal vez á mi amor  
le sacaste de ser ciego;  
ni las crueldades que lloro,  
ni las injurias que os temo,  
ni los agravios que os sufro,  
ni los yerros que os consiento,  
para las ofensas mias

han sido de tanto peso,  
 como son para mi oído  
 extraños vuestros requiebros:  
 que me aborrezcais os pido,  
 que no me finjais os ruego,  
 que lo segundo es agravio,  
 y lo primero es consuelo.  
 De cuándo acá vos conmigo  
 tan cariñoso y tan tierno?  
 con máscara de fineza  
 no me embozeis el desprecio.  
 De una fuerza que sitiais  
 de meter socorro vengo,  
 pues la dexo, porque dure  
 consejos por bastimento.  
 Con ser vos tan poderoso,  
 á defenderla me he opuesto,  
 vos de noche la asaltais,  
 yo al alba la fortalezco.  
 Bien sé que no ha de entregarse,  
 ni por trato ni concierto,  
 si no es que á fuerza de enojos  
 la entreis á sangre y á fuego;  
 pero si vos la rompieréis,  
 yo, que esta causa defendiendo,  
 á mi queja irritaré  
 quatro elementos á un tiempo.  
 Sangre haré que Tracia corra,  
 porque de su humor sangriento  
 roxos vapores granizen  
 nubes que pueblen el viento:  
 daré voces contra vos  
 de la justicia al desierto,  
 aunque de los montes solo  
 halle compasivo al eco;  
 y quando no, mi rigor  
 producirá de mi acero  
 amenazas para flores,  
 y muertes por fruto incierto.  
 No he de olvidar á mi saña  
 rebelin desnudo al viento,  
 flor retraida al capullo,  
 garza que se cale al Cielo,  
 monte del Alba registro,  
 Clície del Sol galanteo.  
 Pero qué es esto que digo?  
 mi amor con vos descompuesto?  
 mas como se vió desnuda,

salió mi verdad del pecho.  
 Vos me oistes, perdonadme,  
 soy muger y razon tengo,  
 teneis ojos y os disculpo,  
 ya me entendeis, sois muy cuerdo.  
 Sed prudente, pues sois Rey,  
 sed templado, pues sois recto,  
 que no sufriré un agravio,  
 aunque os consienta un desprecio. *Vasí*

*Rey.* Todo Progne lo ha sabido:  
 habeis escuchado, Aurelio,  
 á la Reyna? *Aurel.* Sí señor.

*Rey.* Pues que regentais mi Reyno  
 en mi ausencia, y pues que sois,  
 ó mi rienda ó mi gobierno,  
 con vos pretendo hablar claro:  
 otro sois como yo mismo,  
 no me habeis como quien soy,  
 sino como amigo vuestro,  
 para ver si con mi amor  
 se ajusta vuestro consejo.

*Aurel.* Ya de la noche pasada  
 me habeis contado el suceso:  
 yo soy el que mas os quiere,  
 vuestra sangre y tío vuestro  
 soy tambien; y á Dios pluguiera,  
 que como mandé este Imperio  
 en vuestra ausencia, que así  
 mandara en vuestro deseo.

*Rey.* Oidme: yo me casé  
 por poder.

*Aurel.* Tambien sé el yerro  
 que hubo de los dos retratos:  
 decid. *Rey.* Yo tengo un rezelo:—

*Aurel.* Declaradle.

*Rey.* De mi hermano,  
 que me ha engañado: sospecho,  
 que á Filomena adoraba,  
 y solo con este intento,  
 trocando los dos retratos,  
 me dió á su eleccion el dueño.

*Aurel.* No sé: mas ese es engaño,  
 que si el quisiera á ese tiempo  
 casarse con Filomena,  
 que no os casara sospecho  
 con Progne, pues fuera ofensa  
 executar lo primero,  
 y estotro fuera traicion:



que hizo traición no lo creo,  
ni en su sangre caber puede;  
pues elegid, según esto,  
si no os ofendió en lo mas,  
que no os ofendió en lo ménos.

*Rey.* Decis bien; pero decidme:--

*Salen Juanete y Chilindron.*

*Chil.* Ya le pido, y ya le ruego  
que me dexé. *Juan.* No es posible:  
yo tengo buenos respetos,  
aunque te quisiera mal,  
no te dexara por cierto.

*Chil.* No tengo dulce ninguno  
que me coma. *Juan.* Ya lo huelo:  
dónde llevaste el papel?  
dime, hay algun chisme nuevo  
de quantos llevas al Rey?

*Rey.* Ola, Juanete, qué es eso?

*Juan.* Señor, con este soplon  
miserable y avariento:--

*Rey.* Chilindron?

*Chil.* A vuestra Alteza  
quisiera hablarle en secreto.

*Rey.* Decid. *Chil.* Como habeis mandado,  
declarando vuestro intento,  
que sepa de Filomena  
los mejores pensamientos,  
el mayor vengo á deciros:  
ahora me dió en secreto  
Filomena este papel,  
porque le llevase luego,  
y á Hipólito se le diese  
ántes que llegase á veros.

*Rey.* Dame el papel. *Chil.* Tómale.

*Lee el Rey para sí.*

*Rey.* Apartaos: válgame el Cielo!

*Aurel.* Hipólito me ha encargado *ap.*  
por cartas, que mire atento  
en los ojos de su esposa  
imaginarios deseos.  
Alma es el Rey del honor,  
á Hipólito querer debo;  
si al Rey digo aquel amor,  
á mi propio amigo ofendo;  
y si á Hipólito ayudase  
por mi amigo, á mi Rey vendo,  
á aquel quiero mas que al Rey;  
pero el Rey es lo primero.

Pues qué remedio hallaré  
entre un amigo y un dueño?  
Callarle á aquel esta ofensa,  
á este encubrirle aquel fuego.

Viva en mi prudencia fixa  
el alma de este secreto,  
y lo que extrañó el oido,  
sepa ocultar el silencio,  
pues vengo á ser de esta suerte,  
estorbando aqueste fuego,  
callando allí aqueste agravio,  
amigo y leal á un tiempo.

*Rey.* Infante, Aurelio, señor.

*Aurel.* Qué decís, señor? qué es esto?

*Rey.* Oid áqueste papel:

escuchad: *Aurel.* Válgame el Cielo!

*Rey.* Esperaos en esa quadra,  
y no os vais. *Chil.* Esperaremos.

*Aurel.* Cuyo es? *Rey.* Ahora lo ver eis  
dexadme, viles rezelos.

*Juan.* Yo tengo aquí otro papel *ap.*  
para Hipólito; mas esto  
no lo ha de saber la tierra,  
que aunque bufon, soy secreto.

*Vanse Juanete y Chilindron.*

*Lee el Rey á Aurelio. Esposo mio  
Hipólito, luego que hayas dado al  
Rey la nueva de tu vencimiento,  
espérame esta noche junto al bos-  
que con dos caballos, porque nos  
vamos á Atenas, Reyno de mi pa-  
dre; y pondrás sobre el monte una  
antorcha encendida para que yo no  
te yerre: no procures saber mas,  
de que á tí te va la honra, y á  
mí la vida.*

Tu Esposa Filomena.

*Rey.* En fin, he hallado traidor  
á aquel de quien me he fiado.

*Aurel.* Señor, si él está casado,  
ya es el delito menor.

*Rey.* Sí, pero es osadía,  
y aun mas traición viene á ser,  
que él admita por muger  
la que elegí para mia:  
no están casados los dos,  
y yo á Filomena quiero.

*Aurel.* Quizá se casó primero,

que la quisiéredes vos.  
**Rey.** No para mi desengaño  
 me deis tal satisfaccion,  
 que ya que no hubo traicion,  
 por lo ménos hubo engaño.  
 Ya no puedo resistir  
 esta llama que arde fria,  
 Filomena ha de ser mia,  
 ó Hipólito ha de morir.  
**Aurel.** Señor:— *Rey.* Es resolucion.  
**Aurel.** Mirad:— *Rey.* Aquesto ha de ser.  
**Aurel.** Contradecirle, es hacer *ap.*  
 mas ardiente su pasion.  
**Rey.** A Aurelio pienso ocultar *ap.*  
 lo que tengo imaginado,  
 porque á Hipólito ha criado,  
 y se lo puede contar:  
 Ota, Chilindron. *Sale Chilindron.*  
**Chilindr.** Señor? *Rey.* Llegaos acá.  
**Chilindr.** Qué mandais?  
**Rey.** Que á Filomena digais,  
 (cruel soy, mas tengo amor)  
 que ya disteis el papel  
 á Hipólito. *Aurel.* Infeliz suerte!  
**Rey.** Y ved que os daré la muerte  
 si lo decís. *Chil.* Soy fiel.  
**Rey.** Pues mirad, que no digais:—  
**Chilindr.** Qué me advertís?  
**Rey.** Esto advierto:  
 á nadie, que yo le he abierto.  
**Chilindr.** Haré lo que me mandais.  
**Rey.** A mi bosque id al instante,  
 y en él luego me aguardad,  
 y ese criado llevad  
 con vos, y aqueste diamante.  
*Dale una sortija.*  
**Aurel.** Aun no he podido inferir *ap.*  
 lo que su Alteza ha ordenado.  
**Chilindr.** Callaré con ser criado. *Vase.*  
**Rey.** Callad, si quereis vivir:  
 puesto que ha de ir Filomena *ap.*  
 al bosque á aguardar su esposo,  
 adelantarme es forzoso,  
 y mitigar esta pena,  
 que arde en mi pecho inmortal:  
 hoy gozaré á Filomena,  
 pues poniendo, como ordena,  
 aquella roxa señal,

ha de conocer su daño,  
 y yo he de encontrarla luego;  
 caiga su amor, pues es fuego,  
 en las redes de mi engaño:  
 y castigaré tambien  
 amoroso á un tiempo y sabio,  
 en Hipólito un agravio,  
 y en Filomena un desden.  
*Sale Juanete.* Hipólito vuestro hermano,  
 de Valaquia vencedor,  
 pide licencia, señor,  
 para besar vuestra mano.  
**Rey.** Decid que entre. *Aur.* Que cruel!  
**Rey.** Yo quiero disimular. *ap.*  
**Juan.** Al tiempo que vaya á entrar *ap.*  
 le quiero dar el papel.  
**Aurel.** Si á Hipólito avisaré *ap.*  
 lo que del Rey pude oir.  
**Rey.** Con él me importa fingir, *ap.*  
 mas no sé si acertaré,  
 ruego á mi dolor que acierte.  
**Aur.** No haydeslealtad que lo impida. *ap.*  
**Rey.** Razon es lograr mi vida *ap.*  
**Aur.** No es traicion librar su muerte. *ap.*  
**Rey.** Yo la tengo de lograr. *ap.*  
**Aurel.** Cruel está, y téngole amor. *ap.*  
**Rey.** Así apagaré mi ardor. *ap.*  
**Aurel.** Su intento le he de avisar. *ap.*  
**Rey.** Así mi deseo allano. *ap.*  
**Aurel.** Así obra mi lealtad. *ap.*  
*Sale Hipólito al son de caxas con un  
 baston, y dale Juanete un papel sin  
 que lo vea el Rey.*  
**Hip.** Permita tu Magestad  
 á mis labios su Real mano.  
**Rey.** Hermano, Hipólito, amigo?  
*Abrázale.*  
**Hip.** Mi Rey sois y mi señor.  
**Rey.** Cómo venís? *Hip.* Vencedor.  
**Rey.** De qué suerte? *Hip.* Ya lo digo.  
**Rey.** Luego lo podreis contar,  
 saberlo despues espero,  
 que es mas justo que primero  
 os entreis á descansar.  
**Hip.** Referírtelo no excuso.  
**Rey.** Que descanséis es forzoso.  
**Hip.** Aquí el Rey tan cariñoso, *ap.*  
 Aurelio allí tan confuso,

afable el que ántes cruel,  
mi sospecha tan incierta,  
darme al entrar de la puerta  
de mi esposa este papel!  
Si el Rey me finge inconstante  
su afecto y llama veloz!  
mas lo que engaña esta voz,  
me declara aquel semblante:  
que hay alguna traicionigo.  
*Aurel.* Con él va, quiérole hablar, *ap.*  
su intento le he de contar.

*Quiere irse con Hipólito, y el Rey  
vuelve la cara.*

*Rey.* Aurelio, venid conmigo.

*Aurel.* Entendíome: qué he de hacer?  
que no me quiera dexar!

*Hip.* A Aurelio quisiera hablar.

*Rey.* Yo tambien le he menester.

*Aurel.* O quién le dixera aquí, *ap.*  
que el Rey leyó aquel papel,  
y que está su vida en él!

*Llévase el Rey á Aurelio.*

*Rey.* No le he de apartar de mí. *ap.*

*Hip.* Males, tan juntos venís, *ap.*  
que aun no os puedo comprehender.

*Llégase Aurelio á Hipólito á hablar,  
y vuelve el Rey la cara.*

*Aurel.* De esta manera ha de ser. *ap.*

*Rey.* Vamos. *Aurel.* El Rey:—

*Rey.* Qué decís?

*Aurel.* Que el Rey me lleva consigo.

*Rey.* Aurelio, pasad delante,  
id á vuestro quarto, Infante:

Ay Filomena! *Aurel.* Ay amigo! *ap.*

*Hip.* Qué confusion! *ap.*

*Aurel.* Qué cruel! *ap.*

*Rey.* Muriendo de amor estoy. *ap.*

*Hip.* A esotro quarto me voy *ap.*  
á cer este papel.

*Aurel.* Qué desdicha! qué rigor! *ap.*

*Rey.* Venganza pide mi agravio; *ap.*  
la voz prende con el labio.

*Hip.* E premio pide mi amor. *ap.*

*Rey.* Ms yo le he de castigar. *ap.*

*Hip.* Mas no tengo que inferir. *ap.*

*Rey.* Al ver que me he de partir, *ap.*  
su intento pienso evitar.

*Aur.* Prínero es mi Rey: mal digo, *ap.*

que estotra pasion préfiere,  
pues le he criado y le quiero,  
es su hermano y es mi amigo. *Vans.*  
*Sale Chilindron con un vidrio de con-*  
*serva, un panecillo, un jarro de*  
*agua y una servilleta.*

*Chil.* El Rey Tereo ordenó,  
que en este monte estuviese,  
y que conmigo traxese  
á Juanete me mandó:  
y aunque siempre es tan mi amigo,  
y aunque siempre me acompaña,  
en oliendo la campaña,  
no hay quien le haga andar conmigo;  
mas viendo que su rezelo  
en el campo me temió,  
y como conozco yo  
Juanetes de mi majuelo,  
pues su golosina sé,  
obediente á mi buen zelo,  
porque pique en el anzuelo  
este cebo le apliqué.

Despedime, y porque vea  
que no le quise engañar,  
junto á él me puse á comprar  
este vidrio de jalea;  
vióle, y dixo al punto: tate,  
este vidrio sigo yo,  
y al instante que le vió  
se le abrió tanto gáznate.  
Un panecillo he traído,  
y este jarro para el caso,  
y al campo paso ante paso  
tras el dulce se ha venido:  
y aunque le está deseando,  
le ha de dañar la conserva:

*Mira á atras.*

tendido sobre la yerba  
del bosque me está acechando.  
Hoy le he de hacer un engaño,  
que en Tracia se ha de sonar,  
por Dios que, me ha de pagar  
las de ogaño y las de antaño.  
Hoy cobrar he pretendido,  
si otra venganza no tengo,  
con la burla que prevengo  
los dulces que me ha comido.  
Goloso es tan inhumano,

que viendo que dulce estaba  
un hombre que enamoraba,  
le dió un bocado á una mano:  
él se come á competencia  
quatro cántaros de miel,  
y el arropo es para él  
espejuelo de Valencia.  
No hay en el Lugar cerera  
que pueda mosquearse de él,  
pues porque ha estado en la miel  
suele comerse la cera.

Pues para vengarme bien,  
en el vidrio á su pesar,  
estos polvos quiero echar,  
que son de ruibarbo y sena:  
y porque puedan obrar,  
otros polvos he juntado,  
que un Boticario me ha dado,  
muy buenos para pagar.

*Echa en el vidrio los polvos y revuélvelos.*

Revueltos los dexo, y puesto  
el papel con gran primor,  
pan porque coma mejor,  
y agua porque obre mas presto.  
Por Dios que me ha de pagar.  
quanto me ha comido así;  
si él me sigue por aquí,  
aquí los quiero dexar.

Él viene con gran trabajo  
acechándome, así viva,  
lo que comió por arriba  
lo ha de pagar por abaxo. *Vase.*

*Sale Juanete.*

*Juan.* Siguiendo el vidrio no mas  
he venido en este instante,  
con tanta gana delante,  
con tanto espigon atras.  
No hay oro que cria el Tíber,  
no hay diamante que me quadre  
como el dulce, que á mi padre  
me le comiera en almívar.  
Quieren ver mi golosina  
si me crió bien capaz?  
quando empecé á ser rapaz  
fuí niño de la Doctrina.  
Para ser goloso igual  
en acto mas importante,  
fuí page, luego estudiante,

y despues fuí Colegial.  
Solo al dulce se reserva  
la golosina en que trato,  
ó me anda mal el olfato,  
ó estaba aquí la conserva.  
Vidrio es este, pesia tal! *Hállalo.*  
ea, enténdile la treta,  
item mas, su servilleta,  
item agua, item, caudial:  
item, que está bueno así  
para comerlo á sazón,  
item, que está Chilindron  
mas de una legua de aquí:  
item, que para poder  
comer, sentarme prevengo: *Siéntase.*  
item, la gana que tengo,  
item, que empiezo á comer.  
Qué pequeño es el vidrillo!  
no hubiera sido mayor! *Come.*  
qué tal es? ó, qué sabor!  
oiga el diablo que es membrillo;  
pues cómo estoy vagabundo, *Come.*  
pues que es membrillo he sabido?  
si esto no fuera estreñido,  
no hay tal comida en el mundo; *Come.*  
bien que quando no se fragua  
suele ser algo molesto,  
mas para que corra presto,  
buen remedio, echarle agua: *Bebe.*  
y tiene entre otras señales  
de ser conserva muy rica,  
un sabor hácia botica,  
que le da quatro mil sales. *Comi*  
Él tonto le traxo aquí,  
pensando que no le viera:  
á ser guindas no bebiera,  
pero con membrillo sí. *Bbe.*  
Él suelo viéndole voy,  
ya está el vidrillo inhumano *Cme.*  
con la candela en la mano,  
ahora gran goloso soy,  
tanto, que si amante de él  
quiero alguna Dama bella,  
me llevo mejor á aquella,  
que se ha afeytado con mié.  
Una vez, sin resistirme  
á mi golosina aguda,  
porque me comí una mud,

me ví á pique de morirme.  
 En efecto se ha acabado  
 el vidrio, y era forzoso,  
 que en mi vida ví gustoso  
 que pareciese pesado.  
 Hinchado estoy, prevenir  
 quiero agua á mi dulce pecho,  
 que el agua es mejor, sospecho, *Bebe.*  
 para poder digerir  
 membrillos: no hay que espantar  
 que tan rebeldes estén,  
 que hasta en el árbol tambien  
 son tardos de madurar.  
*Salen el Rey, Aurelio, Chilindron y*  
*uno que trae una antorcha dentro*  
*de un fanal.*

*Rey.* Triste vengo. *Aurel.* Yo mortal.

*Rey.* En la cumbre de ese monte,  
 que averigua ese horizonte,  
 pongamos esta señal.

*Aurel.* No le he entendido á Tereo.

*Rey.* Esta que fixo en la tierra  
 es roxa señal de guerra,  
 que publica mi deseo.

*Chil.* Amigo Juanete? *Juan.* Amigo?

*Chil.* Ya el membrillo se comió: *ap.*  
 acá estás tambien? *Juan.* Pues no?

*Aurel.* Que no os he entendido, digo.

*Rey.* Subid vosotros, Soldados,  
 y aquesta insignia fixad.

*Aurel.* Mire vuestra Magestad:--

*Rey.* Hoy cesarán mis cuidados.

*Chil.* Cómo no obra el mezcladillo *ap.*  
 de los polvos que le dí?

*Juan.* Aquello que yo comí *ap.*  
 sin duda no era membrillo.

*Chil.* Y á mí la burla se hiciera *ap.*  
 en haberlo yo gustado.

*Juan.* Pues parece que ha obrado *ap.*  
 mas de lo que yo quisiera.

*Chil.* Y le estoy temiendo yo. *ap.*

*Juan.* Porque un poco se deshace. *ap.*  
*Hace gestos.*

*Chil.* Parece que gestos hace?

*Juan.* Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegó:  
 ahora verá lo que trazo  
 para que salga mejor:

Vuestra Magestad, señor,

detenga á Juanete un rato,  
 porque puede ir á contar  
 á Hipólito tu intencion.

*Rey.* Bien decís. *Juan.* En conclusion  
 voy á:-- *Quiere irse.*

*Rey.* Juanete, no os vais.

*Juan.* Señor, advertid que estoy:--  
 esto tenemos ahora? *ap.*

*Chil.* Lo de los polvos ignora. *ap.*

*Rey.* Por qué os vais?

*Juan.* Porque me voy.

*Rey.* Decidme, por qué? *Juan.* Despues  
 os lo diré: yo le dexo. *ap.*

*Rey.* A dónde vais? *Juan.* Al consejo.

*Rey.* Quál? *Juan.* Al de cámara es.

*Rey.* Decid, á qué vais ahora?

*Juan.* A proveer en razon  
 de un dulce una peticion.

*Rey.* Tiempo hay. *Juan.* Ha dado la hora.

*Rey.* Pues vos mas corrientemente  
 me divertís. *Juan.* Quién? *Rey.* Vos.

*Juan.* Yo?

ese perro me engañó; *ap.*  
 sí, pero estoy muy corriente.

*Chil.* Lindamente lo he trazado. *ap.*

*Juan.* Que traicion tan grande haya! *ap.*

Señor, dexad que me vaya,  
 si no estais acatarrado;

mas que me ha de hacer que huya?

*Rey.* Chilindron, esto ha de ser,  
 por Juanete ireis á hacer  
 esta diligencia suya.

*Juan.* Señor, mirad: ay de mí!

ó pesia á quien me parió! *ap.*

que si no lo hago yo,  
 no puede hacerlo por mí.

*Rey.* Pues idos, si en eso estriba  
 vuestro crédito no mas.

*Juan.* Perro, tú lo pagarás;  
 si no lo mandais, ya me iba. *Vase.*

*Rey.* De esta manera ha de ser:  
 solos hemos de quedar,  
 del monte en este pinar  
 nos podemos esconder.

*Aurel.* Advertid:-- *Rey.* Estais muy viejo.

*Aurel.* Mirad:-- *Rey.* Es grave dolor.

*Aurel.* O qué grande es vuestro error,  
 pues desechais un consejo!

*Rey.*

*Rey.* Sí, mas tambien llego á ver que da un consejo el que es viejo, solo por dar un consejo, y no porque es menester.

*Chil.* El vuelve con gran dolor á servir al Rey aquí: con la del Mártes le dí.

*Sale Juan.* Díome con la del Doctor, aunque ya he convalidado *Atacán-*de este prolixo accidente. (*dose.* Ay, ay, ay! *Chil.* Diga, qué siente? acabe. *Juan.* Que he recaído.

*Chil.* Dónde vas? *Juan.* Vuelvo despues: déxeme ir, camarada.

*Chil.* Purga tiene ya cortada para trabajar un mes.

*Descúbrese arriba la antorcha.*

*Rey.* Ya está la señal segura, á donde solo se vé desde el camino, y podré ocultarme en la espesura del monte: en fin, habeis dado en contradecir mi amor?

*Aurel.* Despues de obrar un rigor, os pesará haberlo obrado; y si vuestras iras dexo, siendo cómplices los dos, no os culparán solo á vos, sino á quien os dió el consejo.

*Rey.* Decís bien, pero venid.

*Aurel.* Ello es fuerza obedecer.

*Rey.* Aurelio, aquesto ha de ser.

*Aurel.* Rienda os doy, males, sentid, y desbóquese el dolor precipitado y valiente.

*Rey.* Suba activo, y suba ardiente, si es fuego, al fuego mi amor. *Vanse.*

*Sale Hipólito con hacha encendida.*

*Hip.* A donde pongo las plantas apenas la vista pongo, mirando si á Filomena descubro en el bosque umbroso. Leí el papel: (ay de mí!) extrañéle, ya le lloro, y quanto disculpo amante, voy sospechando zeloso. Al abono de su fe le dí mi amor por tesoro;

mas si quiebra la hermosura, qué importarán los abonos? Dos años ha, dueño mio, que no me he visto en tus ojos: que haya ausencia habiendo amor! que haya amor habiendo estorbos! La antorcha quiero poner en la punta de ese escollo, aunque si la leña es fuego, para qué la antorcha pongo? Si llamas de amor intimo, sirva de seña yo propio, que este es fuego artificial, y elemental el que arrojó. O, qué ligero que subo, y qué confuso me ignoro! quién vió linceas á los pies, y quién vió torpes los ojos? Qué callada está la noche! los vientos, qué perezosos! los árboles, qué dormidos! qué mudo el cristal sonoro! Para acecharme, sin duda, se piden silencio todos, el cristal como parlero, y como amante el Favonio. Su amor el mio escribió; mas para qué me apasiono? pongo esta señal de fuego,

*Sube por una cuesta, y pone la antorcha.* mis zelos era mas propio. De estos árboles presumo ocultarme en lo frondoso, por ver si desotra parte descubro el dueño que adoro. *Vase.*

*Sale Filomena.*

*Fil.* Desconocida del prado, asustada de la sombra, por la cristalina alfombra del bosque á un cerro he llegado. Voces doy al monte hueco, que en viento me las resuelve, pues despegado me vuelve mis propias voces el eco. Una luz ve mi temor: ó, si de mi esposo fuera! será la dicha primera que ha visto á tiempo mi amor.

Mudo un rezelo embaraza  
 los pasos que me han guiado,  
 que qualquiera mal pasado  
 á otro mal futuro emplaza.  
 Ya no espero dicha alguna,  
 siendo la fortuna quien  
 me ha abortado, que tambien  
 páre monstruos la fortuna.  
*Sube por la montaña á donde está su*

*esposo.*

Subir quiero, puesto que es  
 esta la señal que veo:  
 ó Cielos, si mi deseo  
 suplir pudiera á mis pies!  
 Pero, ó la vista me engaña,  
 ó me lo finge el temer,  
 ú otra antorcha miro arder,  
 del bosque en esta montaña,  
 que es de mi esposo rezelo:  
 en dos montes miro iguales  
 dos prevenidas señales:  
 cuál será (válgame el Cielo!)  
 la que yo vengo á buscar?  
 Mayor mi mal viene á ser,  
 que ántes rezelé el temer,  
 y ahora temo el dudar.  
 Que prolixa confusion  
 mis temores atropella!  
 violenta está ardiendo aquella,

*La de su esposo.*

y esta arde con prevencion: *la del Rey.*  
 arde esta mas vigorosa: *la de su esposo.*  
 arde estotra mas prudente: *la del Rey.*  
 esta dura mas ardiente, *la de su esposo.*  
 y estotra mas cautelosa; *la del Rey.*  
 pues este indicio prefiero  
 á mi discurso mejor:

*Quiere seguir la del Rey.*

cautela ha sido mi amor,  
 la cautela seguir quiero.  
 Pero sin justa razon  
 este indicio me desvela,  
 que quien supone cautela,  
 tambien supone traicion.  
 Seguir, quiere mi dolor  
 este mas ardiente y ciego:  
*Váse á la de su esposo.*  
 aquí es mas activo el fuego,

y donde hay fuego hay amor.  
 Aquí con nuevos desvelos,

*La de su esposo.*

silencio el fuego ha enseñado,  
 si es fuego disimulado,  
 este es el fuego de zelos.  
 Quál pues, Cielos, vendrá á ser  
 lo que sentirá su ardor,  
 zelos, ira, fuego, amor?  
 los zelos quiero creer.

Crean los zelos mis rezelos  
 con advertida prudencia,  
 que nadie lloró una ausencia,  
 que no aludiese á los zelos.

Esta senda he de buscar,  
 yo la busco, y no la he hallado,  
*Va á la del Rey, y no halla senda.*  
 volver quiero á estotro lado,  
 á Hipólito he de llamar:

Hipólito: Aunque veloz *llama recio.*  
 mi voz le provoque ciego,  
 si no le ha hallado mi fuego,  
 cómo le hallará mi voz?

Ahora el discurso empieza,  
 con que argüirme quería,  
 dexo la sofistería,  
 y entro en la naturaleza.

Aquí busca mi destino  
 estampas á este horizonte,  
 aquí no hallo senda al monte;

*La del Rey.*

y aquí he encontrado el camino:

*La de su esposo.*

pues quando en el mal que ignoro  
 dudosa el alma se vé,  
 cuál de los dos seguiré,  
 el que veo, ó el que ignoro?

Fácil á este monte umbroso  
 la senda vengo á lograr,  
 y si aquel voy á buscar,  
 le extraño dificultoso:

pues si pretendió acertar  
 con sus intentos mi ardor,  
 quiero elegir el peor,  
 y el seguro he de olvidar.

Hoy mis aciertos se ven  
 en la eleccion que he juzgado,  
 pues nunca ví desdichado,

que

que hallase fácil un bien.

*Vase por la del Rey.*

*Hipólito baja de la cuesta con la antorcha.*

*Hip.* La voz presumo que he oído de mi esposa en esta calma, ó es que como sirve al alma, lisonjea este sentido. Baxar á buscarla intento: ay esposa! ayre veloz, dexa llevar esta voz, no la embargue tu elemento. Filomena, Filomena: voces al viento voy dando, no lo escucha; pero cuándo se oye mejor una pena? Ya sobre aquel horizonte la luz mataron mayor: ay de la luz de mi honor, que anda tambien por el monte! Que erró mi seña rezelo, irla pretendo á buscar, del monte por el pinar entraré. *Dentro Filomena.*

*Fil.* Válgame el Cielo!

*Hip.* El viento que se aconseja para mi piedad veloz, ya que me envía la voz, no quiso dexar la queja. Voz, que en tan violenta calma á suspenderme has venido, no sobornes al oído, si me has de irritar el alma. Mas cómo mi aliento dexa de buscar este rigor? mas que se queda el dolor, y no vuelvo á hallar la queja?

*Entra por una puerta, y sale por otra.*

Del monte el rústico pie brevemente he examinado, y en roxo matiz bañado este cabello encontré.

Ay indicios infelices, para mi llanto preciso! derribar el árbol quiso quien le cortó las raíces. Si el Rey:- (qué grave pasión!) pero no puede ser digo:

hoy viene á ser mi enemigo mi propia imaginacion.

Mas indicios busco sabio, hizo la crueldad su oficio:

*Sale Filomena bañada en sangre, suelto el cabello, y sin chapines.*

iba á buscar un indicio, y encontré con un agravio. Ángel bello, dulce esposa, ignorado Serafin, quién tu rostro de jazmin traduxo púrpura rosa?

Ay ojos de mis enojos, á quien mi dolor provoca,

*Arroja sangre por la boca.* sangre arrojas por la boca, y palabras por los ojos!

quién te ha podido injuriar? qué activo dolor atroz

*Hace señas, y no puede hablar.* te heló en el cuerpo la voz, que no me puedes hablar?

*Hace señas que tiene el daño en la lengua.*

Di, Filomena, (ay de mí!) en qué (ay Cielos!) te ultrajó, Señala con la cabeza y las manos, te cortó la lengua? no: te hirió la lengua? sí.

*Hace señas que no, y que sí.* Filomena, di, qué ha sido? porque yo te vengaré:

*Toma sangre en la mano.* sangre me dices que fué; qué, mi sangre te ha ofendido? Ahora, males, ahora acabadme de matar: la ofensa he de examinar. Dime como fué, señora?

*Quita la daga á Hipólito, y hace señas que quiere escribir en la arena.*

Tú mi acero para mí? no véis que ya estoy mortal? escribir quieres tu mal en la rubia arena? *Fil.* Sí.

*Hip.* Escribe: de zelos rabio.

*Escribe sobre la arena, y lee él.*

Tu hermano el Rey:- (qué infiel!)  
nun-



nunca faltará papel  
para escribir un agravio.  
*Lee.* Vengativo, fué tirano  
contra la divina Ley:—  
*Repres.* Dexar quiero solo el Rey,  
quiero borrar el hermano. *Borra.*  
*Lee.* Hizo en mí, tuvo poder:—  
*Repres.* Ay pena y amor! ay honra!  
que alumbre yo mi deshonra!  
*Lee.* Todo lo que pudo hacer:—  
*Repres.* O si activo, ó si feroz,  
para aliviar mis pasiones,  
te quitara las acciones  
quien te ha quitado la voz!  
Arena vil, cómo ahora  
guardas letras de mi acero? *Bórrala.*  
no te mataras primero,  
y no lloraras ahora! *Vase Filom.*  
Huyes de mí, porque intente  
esta desdicha templar?  
contigo quiero llorar  
mi pena: espera. *Sale Aurelio.*  
*Aurel.* Detente:  
dónde vas? *Hip.* Sigo cruel  
mi agravio. *Aurel.* Téplate sabio,  
que con pensar el agravio,  
podrás morirte sin él.  
*Hip.* Espérame, Filomena.  
*Aurel.* Quiérote avisar primero:—  
*Hip.* Por qué me llevas mi acero,  
si me has dexado tu pena?  
*Aurel.* Que el Rey:—  
*Hip.* Ay honra perdida!  
*Aurel.* Intenta:— *Hip.* Pasos turbados,  
qué esperais?  
*Aurel.* Con cien Soldados:—  
*Hip.* Dilo. *Aurel.* Quitarte la vida.  
*Hip.* Matarme intenta (qué es esto?)  
despues de mi deshonra!  
*Aurel.* Desbocóse su rigor,  
y no parará tan presto.  
*Hip.* Pues déxame de esta suerte  
vencer su ira repetida,  
daré á mi deshonra vida,  
si doy á mi vida muerte.  
*Aurel.* Pues quién te ha dicho, señor,  
si ya tu mal no lo advierte,  
que con lograr una muerte

alivias un deshonor?  
*Hip.* Dexa, déxame pasar.  
*Aurel.* Ya que no he podido sabiq  
estorbar tan grande agravio,  
tu muerte quiero estorbar.  
*Hip.* Cómo atajar puedo yo  
el fuego en que llego á arder.  
*Aurel.* Con la vida puede ser,  
pero con la muerte no.  
*Hip.* Dame un alivio á mi pena,  
siendo mi sangre y mi amigo.  
*Aurel.* El Cielo tiene castigo,  
padre tiene Filomena.  
*Hip.* Pues para vengarme yo  
del deshonor que hay en mí,  
me darás remedio? *Aurel.* Sí.  
*Hip.* Me darás ayuda? *Aurel.* No.  
*Hip.* Ayudarme es justa ley  
criándome. *Aurel.* Estoy mortal!  
*Hip.* Qué respondes? *Aurel.* Soy leal.  
*Hip.* Y el Rey mi hermano?  
*Aurel.* Es mi Rey.  
*Hip.* Qué he de hacer para mi pena?  
*Aurel.* Segunda vez te lo digo;  
el Cielo tiene castigo,  
padre tiene Filomena.  
*Hip.* Pues suba mi queja al Cielo.  
*Aurel.* Baxe al dolor mi tardanza.  
*Hip.* Mi agravio pide venganza.  
*Aurel.* Llanto pide mi desvelo.  
*Hip.* A Aténas quiero partir.  
*Aurel.* A mi Rey he de ayudar.  
*Hip.* Ya yo me voy á vengar,  
*Aurel.* Y yo me quedo á morir.  
*Hip.* La venganza es justa ley,  
hoy mi enojo ha de irritarle.  
*Aurel.* Quién pudiera ir á ayudarle,  
y quedarse con su Rey!  
*Hip.* Filomena, ya me voy.  
*Aurel.* Infante, el Cielo te guarde.  
*Hip.* Quando nos veremos? .  
*Aurel.* Tarde.  
*Hip.* Marmol quedo! fuego soy!  
*Aurel.* Mira no te hallen aquí.  
*Hip.* No es mi injuria tan dichosa.  
*Aurel.* Pues yo guardaré á tu esposa.  
*Hip.* Ya está mas segura así.  
*Aurel.* Pues, temor mio, esperanza.

*Hip.* Pues, deshonra mia, enojos.

*Aurel.* Lágrimas, cansados ojos.

*Hip.* Venganza, Cielos, venganza.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Progne y Libia.*

*Libia.* Dexa, señora, el rigor  
de tu pena y tu desvelo,  
que el llanto es todo consuelo,  
y todo le haces dolor:

lloras de zelos ó amor?

Este afecto que en tí veo,

que estoy sintiendo, no creo,

que nace á un tiempo y espira:

dime, es fuego de tu ira,

ó es ardor de tu deseo?

*Progn.* Este mal que en mis desvelos

violento el alma ha sentido,

es achaque de un olvido,

con accidentes de zelos:

quejas les doy á los Cielos,

y á mi dolor doy la palma:

estos que en suspensa calma

exhalo tibios despojos,

no lágrimas de los ojos,

trasudores son del alma.

Libia, yo te quiero bien,

contigo he de consolarme,

por ver si con referirlas

pueden mis penas templarse.

El Rey Tereo mi esposo,

no Rey de las voluntades,

muy dueño de su alvedrío,

muy marido y poco amante,

habrá tres años y mas

(pero déxame que extrañe,

quando los lloro por siglos,

contar por años mis males)

que se desposó conmigo

en el Reyno de mi padre,

siendo un poder instrumento

para unir lazos iguales.

Vióme, extrañó mi hermosura:

miréle, empezó á agrardarme:

habléle, admiréle esquivo:

finjió, halléle mudable:

vió á mi hermana, es muy hermosa,

adoróla por instantes,

porque una agena hermosura

la hace el deseo mas grande:

esquiva la halló á sus ruegos,

á mí á sus iras afable,

ve que soy su esposa yo,

que es Filomena mi sangre;

y ciego al mayor delito,

sordo á las dificultades

(como es pasion de los hombres

picarse de los desayres,

y recompensar á un tiempo

las finezas con ultrajes)

con ser yo quien le adoraba,

y ella quien quiso olvidarle,

la buscó como imposible,

y me olvidó como fácil.

Venimos á Tracia (ah Cielos!

nunca el viento favorable

del trinquete y la mesana

rigiera el blanco velamen!)

y en ella una noche el Rey,

ya sin poder refrenarse

de su delito, eligiendo

á la sombra por imágen,

solicitó (estaba ciego)

con mi hermana (no fué amante)

que no sabe violentarse

el que amor dispuesto sabe:

entre flores del silencio

oculta disimularse,

para inficionar su fama,

mal intencionado áspid.

Libróse mi hermana; y yo,

rompiendo dificultades,

la aconsejo, que á su Reyno

se retire con mi padre.

Mi amor templá el imposible,

á mis zelos su fe aplaude,

siendo esta la vez que zelos

permitieron lisonjarse.

Y en fin, una obscura noche,

que á la estrella que la aplaude

la halló para el daño fixa,

y anduvo á buscarla errante,

salió á recibir su esposo

por la cristalina márgen,

que

que con pólvora de plata  
 esas dos montañas bate.  
 Quatro meses ha, que ausente  
 lloro, sin saber quejarme,  
 lágrimas, que de mis ojos  
 por mi rostro al labio parten;  
 y como entran por la boca  
 de mis penas al mar grande,  
 y de este mar de mi pecho  
 son los ojos manantiales,  
 saliendo otra vez por ellos,  
 á un tiempo mueren y nacen,  
 en perlas al proceder,  
 y al fallecer en corales.  
 Filomena no parece,  
 de Hipólito no se sabe;  
 ni sé si á su Reyno huyeron,  
 ni sé tampoco en qué parte  
 pueden haberse ocultado;  
 solo sé, que al preguntarles  
 á los criados del Rey  
 si de Filomena saben,  
 aun callando con la voz,  
 lo dicen con el semblante.  
 Alguna desdicha temo,  
 que á quien infelice nace,  
 las que entraron en sospechas,  
 no saldrán sin ser verdades.  
 El Rey mi esposo estos dias  
 quejas repite á los ayres,  
 y en la mano de su ira  
 el Cetro por asta blande;  
 quéjase para consigo,  
 sin dexar comunicarse,  
 quantos consagra á sus iras  
 son sacrificios mentales.  
 Divertido muchas veces,  
 y pocas veces constante,  
 hace como que me quiere,  
 sin querer hacer lo que hace.  
 Si quiere fingir conmigo,  
 me finge de tan mal arte,  
 que aquello que es aplaudirme,  
 sirve mas para enojarme.  
 Y en fin:— *Lib.* Detente, señora.

*Progn.* Por qué, Libia?

*Lib.* Que el Rey sale.

*Progn.* Vete pues. *Lib.* Ya me retiro.

*Progn.* A este lado he de apartarme.

*Retírase, y salen el Rey, Chilandron y Aurelio.*

*Rey.* Déxame tú. *Chil.* Ya te dexo.

*Rey.* Y vos, Aurelio, dexadme.

*Aurel.* Ya le dexó á vuestra Alteza.

*Rey.* No os voy?

*Chil.* No me voy. *Aurel.* Pesares,  
 no os quisiera tan piadosos,  
 ya que me rendís matadme. *Vase.*

*Rey.* No os digo, que me dexéis?

*Chil.* No señor, ántes mandaste  
 que no me fuese. *Rey.* Mentís.

*Chil.* Hablé por boca de sastre. *Vase.*

*Rey.* Soy el primero en el mundo,  
 que sacrílego profane  
 del Templo del Dios vendado  
 imaginarios Altares?  
 tan gran delito es en mí  
 ser activo, siendo amante?  
 qué circunstancia un error  
 á la Magastad añade,  
 que el que en el vasallo es leve,  
 en el Rey viene á ser grave?  
 Pero esto ya lo conozco:  
 la nube que al viento nace,  
 mancha que cuajó la tierra,  
 porque al Sol rubio le empañe,  
 quando en la falda de un monte  
 á empapar las flores yace,  
 no extraña que al monte ofenda,  
 y admira que al Sol agravie:  
 y es, que al Sol qualquiera sombra,  
 qualquiera niebla es bastante  
 para hacerle que no luzca,  
 por ser Rey de Astros brillantes;  
 pero á la tierra no importa,  
 que obscuras nieblas la manchen,  
 porque ella es poco elemento,  
 y el Sol es Planeta grande.  
 El Rey es Sol de la tierra,  
 los vasallos son capaces  
 de padecer yerros viles,  
 que en el Rey fueran mas graves:  
 en él se ven como á Sol;  
 aquí entre sombras se esparcen;  
 allá entre luces se admiran:  
 luego son mas disculpables



errores que hace un vasallo,  
 que delitos que un Rey hace.  
 Que conociendo mi mal,  
 no sepa yo remediarme!  
 que hallase camino al yerro,  
 y á la enmienda no le halle!  
 Y este amor, que ya venciendo  
 por segundas causas arde,  
 ya no es llama de mi fuego,  
 rebeldía es de mi sangre.  
 Que Progne me esté adorando,  
 y yo obstinado á mis males,  
 quanto me ofrece en finezas,  
 en viles despegos pague!  
 Que no olvide á Filomena,  
 y que en Tracia no la halle  
 buscándola! Quién vió alguno  
 que al mismo que quiere agravie?  
 El oro pues de mi fe,  
 ó se acendre ó se quilate  
 en su pecho, que es á donde  
 se acrisolan voluntades.

Progne en mi memoria viva:—

*Vuelve la cara, y halla á Progne.*

*Progn.* El Cielo, señor, te guarde,  
 para que como en el alma,  
 en los alvedríos mandes.

*Rey.* Escúcheme vuestra Alteza.

*Progn.* Ya ví salir de la cárcel  
 de tu pecho á tu dolor,  
 y con silencio cobarde,  
 temiendo como infeliz,  
 dudándote como fácil,  
 miéntras duraba este afecto,  
 que en tí suele ser mudable,  
 como es manjar de mi amor  
 ese incendio que repartes,  
 á mi deseo mandé,  
 que con tu voz se regale.

*Rey.* Sabe el Cielo, Progne hermosa,  
 que sois la divina imágen,  
 donde mi veneracion  
 postrada obediente yace.

*Progn.* Aunque ese amor que teneis  
 no se eternice durable,  
 agradeceros deseo,  
 que deseéis siquiera amarme:  
 para las tristezas mias

fué antidoto saludable  
 vuestro deseo, que en fin,  
 aunque el mérito os engañe,  
 el que entra á ser deseoso,  
 puede ser mañana amante.

*Rey.* Pues de qué es vuestra tristeza?

*Progn.* Filomena ha sido parte  
 de mi cuidado en su ausencia,  
 de su pérdida en mis males,  
 supuesto que no la hallan,  
 ya en rios, o ya en volcanes,  
 lágrimas que el cristal cobra,  
 suspiros que guarda el ayre.

*Rey.* Ay de mí! que con el nombre *ap.*  
 vuelvo otra vez á abrasarme,  
 pues de la herida del alma  
 se ha refrescado la sangre:  
 unos pastores dixeron,  
 que con mi hermano y su amante,  
 fugitivos por el monte  
 se huyeron: y el Cielo sabe,  
 que á encontrar quien me ofendió  
 con zelos para mi ultraje,  
 átomos le hiciera leves;  
 pero mis temeridades,  
 encontrando á Filomena:—

*Progn.* En fin, señor, la encontraste?  
 y dónde está Filomena?

*Rey.* Yo no la he visto. Pesares, *ap.*  
 no se libraré mi voz  
 de mis penas inmortales?  
 mi amor, mi voz, mis oidos,  
 todos están incapaces.

*Progn.* Subió mi agravio á su lengua, *ap.*  
 su rigor hizo el exámen,  
 porque la lengua de un Rey  
 es centro de las verdades.

*Rey.* Pues no fingir, sentimientos. *ap.*

*Progn.* Pues, lágrimas, anegadme. *ap.*

*Rey.* Vístase mi voz de injurias, *ap.*  
 no mi dolor de disfraces.

*Progn.* Los suspiros que reprimo, *ap.*  
 á qué esperan, que no salen  
 fuego elemental, que sube  
 á inventar region mas grave?

*Rey.* A Filomena no olvido: *ap.*  
 arda pues inexpugnable  
 este incendio, porque al viento

- con nueva forma se cuaje.
- Progn.* Que si encontró á Filomena, *ap.* ferie la luz del Sol comunicada,  
siendo cruel, aunque amante, embotado halle el filo de mi espada,  
claro está, mas no es posible, hallando al ofensor pues de mi agravio,  
aunque mi estrella lo allane, mi voz se anégue entre mi lengua y labio:  
que con todo su deseo esta fuente serena  
toda su deidad profane. brote cristal, y se trasformen arena.
- Rey.* Voyme pues:-- *ap.* Siegue la yerba el Sol que mece el viento,  
*Progn.* Yo me retiro:-- *ap.* mis iras sirvan para mi alimento:  
*Rey.* A buscar las soledades *ap.* nunca llegue á colmarse mi esperanza,  
á mi pena. *ap.* si del Rey no tomare tal venganza,  
tan satisfechas mis temeridades,  
*Progn.* A que mi indicio *ap.* q̄ á mi exemplo se imiten las crueldades.  
este agravio desentrañe. Dos años ha que sola en este monte  
*Rey.* Y al Cielo constante juro, *ap.* me averiguan las luces de Faetonte:  
que si otra vez la encontrase:-- apénas escondida en la aspereza,  
*Progn.* Y á los Dioses doy palabra, *ap.* y de un roble en la rústica corteza,  
que si hay ofensa en mi sangre:-- resiste el valor mio  
*Rey.* Segunda vez:-- callar quiero. *ap.* las inclemencias del invierno frio,  
*Progn.* Con su acero:-- pero callen *ap.* ya mi amor de ser ciego es lince sabio,  
mis venganzas. *ap.* ya todo mi cuidado es de mi agravio.  
*Rey.* Yo me voy. *ap.* Cielos, pues os moveis con tal mudanza,  
*Progn.* Ah! quién pudiera apartarse *ap.* infundidme la estrella de venganza:  
de sí misma! fiero soy vuestra, montes vigilantes,  
*Rey.* Quién pudiera *ap.* y á mis penas igualo los instantes.  
templar mis ansias mortales! Alma me falta, pues me falta honra:  
Guarde el Cielo á vuestra Alteza, ( cómo gasta á la vida la deshonra! )  
Progne hermosa. O si al guardado agravio que consiento  
*Progn.* El Cielo os guarde. *Vanse.* sirviera de polilla al pensamiento  
*Sale Filomena vestida de pieles, que trae para que en la custodia de mis venas  
una daga desnuda.* me royera la tela de mis penas!
- Fil.* Muere, indómito bruto coronado, El año, el ave y el cristal sonoro,  
en la verde república del prado, todos hallan venganza, y yo la ignoró.  
muere de aquesta suerte, Aquel monte que primero  
porq̄ eres Rey, no mas, te doy la muerte, sufrió al año ofensas mil,  
Si desde Albania, fugitiva fiera, ya le desagracia Abril  
de Tracia te veniste á la ribera, de las injurias de Enero:  
porque el sueño te engaña, del ave el curso ligero  
que tu enemigo corre la campaña, halló su consorte igual,  
aquel pino que mira ese horizonte, y el fugitivo cristal  
que es Rey vegetativo de ese monte, halló el centro á su corriente;  
postrarlo presto espero pero mi mal solamente  
al arrojado filo de mi acero, se descuenta con mi mal.  
y deshojar esperan mis rigores Clicie, que al Sol enamora,  
el clavel, porque es Rey entre las flores, si con ingrato arrebol  
Sanó mi lengua, y tiene voz mi labio, suele marchitarla el Sol,  
y está obrando la herida del agravio; la reverdece la Aurora:  
pues fáltele á mi luz la luz del dia, nube, que el reflexo adora,  
y el lumínar mejor la niebla fria aunque vierta su cristal,

la entrega nuevo caudal  
 aquel vapor diligente;  
 pero mi mal solamente  
 se descuenta con mi mal.  
 Reyna la rosa divina  
 del clavel y de la flor,  
 para manos de rigor  
 conserva archeros de espina:  
 yedra allí, al riesgo vecina,  
 no encuentra consorte igual,  
 y con amor natural  
 la abraza el olmo prudente;  
 pero mi mal solamente  
 se descuenta con mi mal.

*Tocan caxas á marchar dentro.*

Arminio:- pero el oído me ha engañado,  
 ó el pino hiere al parche remendado,  
 que es mi deshonra infiero,  
 que anda juntando fuerzas á mi acero.  
 Léjos el son se proporciona sabio:  
 qué bien suena esta música á mi agravio!  
 Parece que ha cesado: *Cesa.*  
 si mi deseo acaso me ha engañado,  
 y viendo la venganza,  
 se revistió mi oído en la esperanza?  
 Ilusion es, que quién en esta tierra  
 los indicios marciales de la guerra  
 puede haber irritado,  
 si no los acaudilla mi cuidado?  
 Dexar quiero el rezelo,  
 y quiérome volver al desconsuelo.  
 A la noche sigue el día,  
 la calma á la tempestad,  
 al viento serenidad,  
 vence el Sol la niebla fría:  
 á la pena la alegría,  
 el desengaño al encanto,  
 al llanto el suave canto;  
 sigue el olvido al amor,  
 y solo de mi dolor  
 es consecuencia mi llanto.  
 Sanidad goza tambien  
 el accidente mortal,  
 qualquiera pension de un mal  
 tiene el desquite de un bien:  
 de la adversidad no hay quien  
 vencer no acierte el encanto,  
 deshonra hay, que cesa en tanto

que se procura un rigor,  
 y solo de mi dolor  
 es consecuencia mi llanto.

*Tocan en otra parte.*

No hay bien alguno:- pero á aqueste lado  
 segunda vez el parche se ha quejado,  
 y tan cerca los golpes he sentido,  
 que mi voz no es capaz para mi oído.

*Tocan en dos partes.*

A estotro lado penetrarme aguardo  
 en la aspereza de este monte pardo;  
 pero á estotra tambien nuevos acentos  
 la raridad asustan de los vientos.

Por dos distintas partes  
 bélicos instrumentos y estandartes  
 entoldan la region del ayre vano;  
 pero en el hueco de este roble cano  
 retirarme procuro,  
 de su corteza hacer pretendo muro,  
 iras de mis enojos,  
 y foso del corriente de mis ojos.

*Escóndese detrás del roble.*

*Salen Hipolito y Pandron, cada uno por su puerta, vestidos de luto.*

*Hip.* Aquí en este monte fué,  
 aquí fué, señor, aquí,  
 el espectáculo triste  
 de mi tragedia infeliz.  
 Esta es la Tracia, Pandron,  
 y oculto te traigo á tí,  
 para que de tu venganza  
 tomes el felice fin;  
 por holladas sendas, no,  
 por ásperos montes, sí,  
 sentidos no hemos de ser  
 del viento apénas sutil.  
 Tanto como el valor propio  
 es necesario el ardid,  
 disimulado se queje  
 el atambor y el clarin.  
 Ya en Tracia desembarcaste,  
 para tan hermosa lid,  
 con quarenta Naves tuyas,  
 Atenienses veinte mil.  
 De repente los coxamos  
 disimulados así,  
 porque á un mismo tiempo sea  
 el vencer y el embestir.

Por

Por la muerte de mi honor  
 funesto luto vestí,  
 y hicieron nocturnas aves  
 honras á mi fama allí.  
 Aquí deshojó Tereo  
 la flor del mejor jardin,  
 y de su purpúrea sangre  
 cobró ese arroyo matiz.  
 En el padron de esa arena  
 yo propio la vi escribir  
 letras, que desde los ojos  
 al corazon traducí.  
 De aquel ignorado monte,  
 en la rústica cerviz,  
 con mi fuego elemental  
 el material encendí.

Allí:- pero ya lo sabes.

*Pandr.* Calla, Hipólito (ay de mí!)  
 y bástele á mi desdicha,  
 que tan gran deshonra oí,  
 sin que para el llanto mio  
 lo vuelvas á repetir.  
 El cristal de esos arroyos  
 reducir pienso en carmin,  
 y en el rio de su sangre  
 (Jordan de humor mas sutil)  
 de mis decrepitas canas  
 remozar pienso el jazmin.  
 Muera Tereo, mas solo  
 una desdicha temí,  
 que Progne, mi amada hija  
 (lágrimas á qué venís?)  
 ha de ser despojo infame  
 del cruel Tereo, si  
 no la hurtamos á la saña  
 de su impiedad.

*Hip.* Mas feliz  
 nos ha de ayudar la estrella,  
 que agravios sabe influir:  
 ya he enviado á llamar á Aurelio  
 mi tío para ese fin,  
 con una secreta espía,  
 que será nuestro Adalid,  
 que nos guie y que le avise,  
 para que te pueda oír.  
 Del Palacio, y desde entónces  
 de uno y otro rebellin,  
 que á los embates del cierzo

ha sabido resistir,  
 tal incendio he de forjar,  
 que á un tiempo pienso afligir  
 al Cielo con fuego noble,  
 y al Sol con ceniza vil.  
 Asperos montes de Tracia,  
 que á Filomena encubris,  
 si está Filomena viva?  
 si vive mi prenda?

*Dentro Filomena.* Sí.

*Hip.* El eco me ha respondido,  
 volver quiero á permitir  
 la voz á mi lengua muda,  
 yo vuelvo á hablar.

*Pandr.* Ay de mí!

que por consolar á Progne,  
 á Filomena perdí.

*Hip.* Veré á mi esposa?

*Dentro Filomena.* No.

*Hip.* Eco del monte gentil,  
 para qué me das consuelos,  
 si has de volverme á afligir?  
 Dime, si podré encontrarla,  
 ya que respondes así,  
 con venganza?

*Dentro Filomena.* Con venganza.

*Hip.* Ahora sí que te creí,  
 la verdad vive en los montes:  
 no quede rubio pensil,  
 á quien Mayo, Rey del año,  
 bordó de rosa y jazmin,  
 que cárdeno de mis iras  
 no se reduzcan allí.

Venganza, al arma, venganza.

*Den. Fil.* Venganza, al arma, venganza.

*Hip.* Montes, eso sí, eso sí,  
 en mi venganza y mi agravio  
 la indignacion revestid.

*Pandr.* Si no me engaña la vista,  
 miro un anciano venir  
 desde aquel monte á este llano.

*Hip.* Aurelio es, llégate aquí.

*Sale Aurelio.*

*Aurel.* Yo soy Aurelio, yo soy.  
 Discreta y piadosa vid,  
 abraza el olmo caduco,  
 que cortejó tanto Abril:  
 dame los brazos, Pandron.

*Pandr.*

*Pandr.* Porque descansara así,  
los brazos del alma mía  
te quisiera prevenir.  
*Hip.* Hallóte el criado?  
*Aurel.* Hallóme.  
*Hip.* Recibiste el papel? *Aurel.* Sí.  
*Hip.* Súpolo el Rey?  
*Aurel.* No lo supo.  
*Hip.* Te ha visto alguno partir?  
*Aurel.* No me ha visto.  
*Pandr.* Progne es viva?  
*Aurel.* Desquitarla á un tiempo vi,  
á la pension del llorar  
el desvelo del vivir.  
*Hip.* Y Filomena? *Aurel.* No sé.  
*Hip.* Pues cómo?  
*Pandr.* Muerte, venid.  
*Aurel.* No ha parecido en el monte.  
*Hip.* Y Tereo?  
*Aurel.* Está de aquí:—  
*Hip.* Dónde? *Aurel.* Una legua.  
*Hip.* En la Quinta  
del Bosque? *Aurel.* Dexéle allí,  
y á qué me llamas?  
*Hip.* Escucha.  
No eres:— *Aurel.* Puedes proseguir.  
*Hip.* El que fué:—  
*Aurel.* En qué te detienes?  
*Hip.* Mi amigo?  
*Aurel.* Siempre lo fuí.  
*Hip.* No eres leal?  
*Aurel.* Soy tu sangre.  
*Hip.* Pues oye mi intento,  
*Aurel.* Di.  
*Hip.* Mi agravio intento vengar.  
*Aurel.* De qué manera ha de ser?  
*Hip.* De tí me vengo á valer.  
*Aurel.* Cómo?  
*Hip.* Tú me has de ayudar.  
*Aurel.* Contra quién?  
*Hip.* Contra mi hermano.  
*Aurel.* Esa fuera deslealtad.  
*Hip.* No es primero mi amistad?  
*Aurel.* No es primero.  
*Hip.* Pues en vano  
á este monte te llamé.  
*Aurel.* Tu noble intento has errado.  
*Hip.* Tú no me has aconsejado

aquesta guerra?  
*Aurel.* Así fué.  
*Hip.* Pues cómo intentas negar  
lo que tu labio irritó?  
*Aurel.* Sí, mas no te dixé yo,  
que te habia de ayudar.  
*Pandr.* Si en tu amor, como en mi espejo,  
se vió tu verdad desnuda,  
aquel suele dar la ayuda,  
que suele dar el consejo.  
*Aurel.* Quando á ser leal me obligo  
en otra opuesta balanza,  
aconsejo la venganza,  
pero no ayudo al castigo.  
*Hip.* Sigues á mi hermano? dí.  
*Aurel.* Es justa y divina Ley.  
*Pandr.* Por qué?  
*Aurel.* Ha nacido á ser mi Rey.  
*Hip.* Luego has de ser contra mí?  
esa ingratitud no creo.  
*Pandr.* La ira indigno irritada.  
*Aurel.* Sí lo seré con la espada,  
pero no con el deseo:  
y así, por darte mas gloria,  
le pienso servir de suerte,  
que me entraré por la muerte,  
porque alcances la victoria.  
*Hip.* Tengo razon, con que quedo  
excediendo á tu verdad.  
*Pandr.* Sigue mi parcialidad,  
pues tengo razon.  
*Aurel.* No puedo:  
que no me toca, mirad,  
saber, viendo su pasion,  
si teneis ó no razon,  
sino que tengo lealtad.  
*Hip.* A Progne pienso librar  
con tu valor, nuevo Marte.  
*Aurel.* Yo bien quisiera ayudarte,  
mas no te puedo ayudar:  
y antes de tu indignacion  
se obligará mi amistad,  
que esta fuera deslealtad,  
y esotra traicion.  
*Hip.* Pues vuélvete.  
*Aurel.* Ya me vuelvo.  
*Pandr.* Pues dexadme.  
*Aurel.* Ya me voy.



*Hip.* Nací infeliz!

*Pandr.* Muerto soy!

*Hip.* No te vas?

*Aurel.* Eso resuelvo;  
pero ya no he de poder.

*Hip.* Pues vuelve á estimar mi amor.

*Aurel.* Digo::- qué grave dolor!

*Hip.* Me ayudas?

*Aurel.* No puede ser.

*Hip.* Pues vetè.

*Aurel.* Mas en qué dudo?

Digo::- Mas voy á morir. *Vase.*

*Sale Filomena.*

*Fil.* Ya no lo puedo sufrir.

No importa, que yo os ayudo,  
muera el traidor.

*Pandr.* Hija mia?

*Fil.* Y á mis manos::-

*Hip.* Filomena.

*Fil.* Con tu acero::-

*Pandr.* Qué gran pena!

*Fil.* Procuraré::-

*Hip.* Qué osadía!

*Fil.* Vengarte.

*Hip.* A dónde has estado?

*Fil.* Porque el mundo::-

*Pandr.* Feliz suerte!

*Fil.* Veá::- *Hip.* Qué vida y qué muerte!

*Fil.* Que mi ira::-

*Pandr.* Soy desdichado!

*Fil.* Mas cómo á los dos he hablado?

cómo (contra mi dolor)

dexo ver mi deshonor,

sin haberle yo vengado?

A Dios, padre, á Dios, esposo.

*Vase adentro hablándolos.*

*Pandr.* Espera::-

*Fil.* No me sigais.

*Hip.* Advierte::-

*Fil.* Al viento llamais.

*Hip.* Por qué te vas?

*Fil.* Es forzoso.

*Hip.* Seguirte importa á mi amor.

*Fil.* Esto á mi honor.

*Hip.* Tras tí iré.

*Pandr.* Pues no la sigas.

*Hip.* Por qué?

*Pandr.* Dice que importa á su honor.

*Hip.* Ya la dexo, no la sigo.

*Pandr.* Venga á mi vida la muerte:

Hija, cuándo podré verte?

*Fil.* En matando á mi enemigo.

*Hip.* Pues á mayores enojos

irritemos la osadía.

*Pandr.* Ay hija del alma mia!

*Hip.* Ay esposa de mis ojos! *Vanse.*

*Sale Juanete con una escala, martillo, linterna y clavos, todo cubierto con la capa.*

*Juan.* Desde que con los polvillos

de la purga de ruibarbo

me enjuagué todo mi cuerpo,

como si yo fuera jarro,

ando con mis negras tripas,

con haber mas de dos años,

como menudo de esquina,

todo el cuerpo zabucado.

Sin duda alguna, señores,

los dulces eran pecados,

pues aun no los cometi,

quando los hube purgado.

Bien me pueden graduar,

pues le probé al Secretario

en esta Universidad

cursos por cien Licenciados.

Limpio estoy de todo dulce,

y con haberme ensuciado

el bazo mil enfadosos,

está como un oro el bazo.

Pensaba que era membrillo,

y echábale tantos tragos,

que de echárselos tan puros,

me vine á quedar aguado;

pero aquí me he de vengar,

ó mal han de andar las manos:

el fiador pide la paga,

pues con la paga cumplamos.

El Rey ha venido al bosque

á divertir sus cuidados

con Progne; y Chilindroncillo

me dirá disimulado:

Daca la purga; mas yo,

callando, piedras apaño.

El me engaño con un vidrio,

una servilleta, un jarro,

un panecillo, conserva

y el purgativo ruibarbo;  
pues ahora he de engañarle,  
pues traigo otros tantos trastos,  
que se verán á su tiempo.

Aquesta cisterna abro,  
*Abre la cisterna.*

que está dentro del Jardín  
de aquesta Quinta ó Palacio.  
Va de burla: él me engaño  
por goloso; pues yo trato  
pegarle con la codicia:  
desde allí me está acechando  
con su tema; pero yo:—

*Dentro Chilindron.*

*Chil.* Daca la purga.

*Juan.* Esto es malo:  
mala purga te dé un  
Doctor de Partido: callo,  
soy yunque, quiero sufrir,  
yo le daré en siendo mazo.  
El sale, quiero empezar:  
saco la linterna, y hago  
como que miro la cueva.

*Sale Chilindron hablándole.*

*Chil.* Juanete, si no me engaño,  
mirando está la cisterna  
con una luz: yo le hablo.

*Juan.* El viene: hombre, que te clavas. *ap.*

*Chil.* Qué haces aquí?

*Túrbase Juanete.*

*Juan.* Nada, hermano.

*Chil.* Qué es esto? de qué se turba?  
y qué trae aquí debaxo?  
dígamelo presto, acabe:  
no lo enseña?

*Juan.* Nada, hermano.

*Chil.* Descúbrase.

*Juan.* Qué me quiere?

*Chil.* Diga, qué trae?

*Juan.* Esto traigo.

*Descúbrelo.*

*Chil.* A qué prendimiento va,  
con una linterna y clavos,  
un martillo y una escala?  
qué es aquesto?

*Juan.* Nada, hermano.

*Hace que se va.*

Si tú callaras, amigo:—

*Chil.* Pues hay hombre mas callado

*Juan.* No es nada, quédese usted.

*Chil.* Mas que le doy seis mil palos,  
si no me dice su intento:  
dígallo presto.

*Juan.* Hable paso,  
porque si nos oyen dentro,  
somos perdidos.

*Chil.* Sepamos  
qué es esto. *Juan.* Yo lo diré.  
Ya se acordará usted quando  
hizo el Rey á Filomena  
aquello, que no está un paso  
ántes del arrepentirse.

*Chil.* Ya lo entiendo.

*Juan.* Es pues el caso:—

*Chil.* Acaba.

*Juan.* Que Filomena  
traía:— pero yo encargo  
la conciencia; á Dios se quede.  
*Quiere irse, y detiènele.*

*Chil.* Vuelva, digo.

*Juan.* No va malo. *ap.*

Traía una joya puesta,  
que vale diez mil ducados,  
con unos diamantes fondos,  
cada una como muchacho.  
Pues ella, con la gran ira  
de la injuria y del agravio:—  
Mas quédese usted con Dios.

*Hace que se va, y detiènele.*

*Chil.* Hable, no sea cansado.

*Juan.* Arrojó todas sus joyas:—

*Chil.* No se vaya tan de espacio:  
dónde?

*Juan.* Eres buen nadador?

*Chil.* Lo que es ser nadador, bravo.

*Juan.* En esta cisterna obscura,  
que tiene de agua un estado,  
ayer hallé á Filomena,  
y ella á mí me lo ha contado;  
y así con los instrumentos  
que vés he determinado  
baxar á sacar la joya:  
si tú quieres que partamos,  
con esta escala podremos.

*Chil.* Traidor, infame, villano,  
ladron, suelta.

*Dale , y quítale todos los instrumentos.*

*Juan.* Señor mio:—

*Chil.* Suelte , digo.

*Juan.* El se ha clavado.

*ap.*

*Chil.* Las joyas de Filomena quiere hurtar el ladronazo? vaya de aquí.

*Juan.* Sí haré.

*Chil.* Tome , tome.

*Dale.*

*Juan.* Tomo y callo.

*Chil.* Váyase.

*Juan.* Siempre usted me hace ir por todos cabos.

Oye usted , no diga á nadie esto que nos ha pasado; porque de mi mal intento yo pecador me retracto.

*Chil.* Si no se va , lo diré á todos. *Juan.* Pues ya me parto.

Júpiter , Apolo y Vénus le guarden quatro mil años. *Vase.*

*Chil.* Por Dios que le he de engañar:

lindamente ha sucedido; ahora que ya se ha ido, yo me quiero desnudar. *Desnúdase.*

Yo prevengo la linterna: no fué la tracilla mala; elavo en el suelo la escala, y entrégome á la cisterna. A qué esperan mis cuidados? Si es esta que arrojó aquí

*Clave la escala, y lleve la linterna.*

una joya que yo ví, vale los diez mil ducados. Entro , y no tengo temor: *Entra.* á baxar mi intento empiece; un poquito honda parece, para eso soy nadador. No trocaré mi caudal por el del Rey : baxo presto; qué bravo joyon es!

*Sale Juanete.* Esto

no se va poniendo mal, él va baxando , y yo quiero darle ahora con mi traza, parece peon de plaza, que va á sacar un caldero. Llegó al agua , alegre estoy:

tiro la escala en que estriba.

*Chil.* Quién tira la escala arriba?

*Juan.* No es nadie , amigo , yo soy.

*Chil.* Qué quieres?

*Juan.* Mis compasiones te vuelven así á ayudar.

*Chil.* La escala me vuelve á echar.

*Juan.* No quiero echarte escalones.

*Saca una espuerta grande de piedras.*

*Chil.* Pues ten de mí compasión, porque me puedo anegar.

*Juan.* Esto está como ha de estar: servitor , seo Chiliindron: halló los diamantes finos?

*Chil.* Cómo , si en el suelo están?

*Juan.* Diamantes no faltarán, pero son algo cetrinos.

*Tírale una pedrada.*

Que le dí en la cholla , oiga,

ahora su engaño purga;

amigo , toma la purga, *Tírale.*

amigo , daca la joya.

*Chil.* Que me ahogo : ay de mí triste!

*Juan.* Mi amor puedes alabar, pues que yo te hago tragar, y tú destragar me hiciste. *Tírale.*

Pero hoy has de ver en fin, que te hago mayor alcance: mucho le he hablado en Romance, quiérole hablar en Latin:

Accipe. *Tírale.*

*Chil.* Dime , qué medras?

Repara en que he de ahogarme, y no tengo en qué afirmarme.

*Juan.* Afírmate en esas piedras.

*Chil.* Acabóse , dí en el lazo, mi culpa paga la pena.

*Juan.* La joya de Filomena, perro , traidor , ladronazo.

*Chil.* Tu caridad y amistad la escala llegue á ofrecer.

*Juan.* La escala no puede ser, mas tome la caridad. *Tírale.*

*Chil.* De tu amistad quién dirá una crueldad semejante?

*Juan.* Ah , sí , tome este diamante, que se me olvidaba acá. *Tírale.* Porque mi piedad infieras,

ya te quiero perdonar,  
yo le quiero reparar  
ahora las faldriqueras.  
Lienzo es este que he sacado  
de dineros retraidos:  
ó qué propio es de estreñidos  
llevar el dinero atado!  
Qué es esto saber quisiera:  
dos sortijas de diamantes,  
un juboncillo, unos guantes;  
item, una vigotera.

Voyme.

*Chil.* A que arrojes espero  
la escala.

*Juan.* No puede ser:  
harto me holgara querer,  
pero, por Dios, que no quiero.  
Ya yo quedo satisfecho  
de quanto llegué á verter,  
ninguno podrá creer  
la lástima que me ha hecho.

*Llévase los vestidos.*

*Chil.* No te mueven mis razones?  
échame la escala, acaba.

*Juan.* Ah, sí, que se me olvidaba  
la ropilla y los calzones.

*Chil.* Posible es que no te obligas  
viéndome desnudo así!  
déxame salir de aquí.

*Juan.* Ah, sí, el calzado y las ligas.  
Ah Chilindron, hace frío?  
no importa, que invierno es.

*Chil.* Que tan riguroso estás!

*Juan.* Dios te guarde, amigo mio. *Vase.*  
*Sale el Rey.*

*Rey.* Toda mi vida es temor,  
pues todo hoy sin descansar  
me levanto de un azar,  
y tropiezo en un error.  
En vez de aves lisonjeras,  
que son imán del sentido,  
solo en los montes he oído  
las nocturnas y agoreras.  
Con el pico riguroso  
por gran extrañeza allí,  
simple á una tórtola vi,  
que dió la muerte á su esposo;  
el Sol no quiere lucir,

ó si luce, no le veo,  
tengo hoy mas tibio el deseo.

*Dent. Chil.* Ya cómo puedo vivir?

*Rey.* Aquí amenaza mi vida  
triste una voz irritada,  
del ayre bien ayudada,  
del labio mal permitida.  
En mi jardin quién ha hablado,  
para mi infelice suerte,  
amenazando mi muerte?

*Dent. Chil.* En efecto, te has vengado.

*Rey.* Y esta es propia semejanza,  
que á mi grande injuria irritado,  
que el que comete un delito,  
siempre teme una venganza.  
Esta voz sigo (ay de mí!)  
porque intente mi crueldad:—

*Sale Aurelio.*

*Aurel.* Señor, vuestra Magestad:—

*Rey.* Aurelio, qué haces aquí?

*Aurel.* Señor, véngote á contar,  
que hoy se trocó tu fortuna.

*Rey.* No me cuentes cosa alguna,  
que pueda darme pesar.

*Aurel.* Hipólito, que es tu hermano:—

*Rey.* Que no le nombreis os digo.

*Aurel.* Pandron el Rey tu enemigo:—

*Rey.* Dexadme: en el viento vano  
oisteis aquí una voz

de un sentimiento irritada,  
para el corazon pesada,  
para el oído veloz?

*Aurel.* No señor; esto sabed.

*Rey.* No me dexareis? callad.

*Aurel.* Yo cumplo con mi lealtad.

*Dent. Chil.* Subiré por la pared.

*Aurel.* Quando sus daños le digo, *ap!*

la voz á mi aviso culpa,  
debe de ser que esta culpa  
le trae buscando el castigo;  
mañana le avisaré,  
quiérole ahora dexar:

oid, que os quiero contar.

*Sale Chilindron de la cisterna lleno de  
agua, y bañado en sangre.*

*Chil.* Gracias á Dios que llegué:  
tan mala la burla ha sido,  
que me he pensado morir,

mas yo me quiero vestir:

él se ha llevado el vestido.

*Asústase el Rey , saca la daga , y la dextera caer en el suelo.*

*Rey.* Ola , qué es esto ? esperad:  
qué sombra es esta ó vision?  
quién es ? quién es ?

*Chil.* Chilindron,  
no lo vé tu Magestad ?

*Rey.* Que así mi dolor me inquiete!  
quién aquí os entró ?

*Chil.* Yo le hablo: *ap.*  
mi gran codicia , el diablo,  
mi mal discurso , y Juanete.

*Rey.* Qué codicia os ha obligado  
á caer en yerro tal ?

*Chil.* Para eso es menester sal,  
y yo estoy muy remojado:  
con vuestra licencia os dexo,  
señor , para otra ocasion,  
y os lo diré de salmon,  
que ahora estoy de abadexo. *Vase.*

*Aurel.* La Reyna sale tambien  
al Jardin. *Rey.* Yo estoy mortal !  
ella es el fin de mi mal,  
y el principio de mi bien.

*Silen Progne y Libia.*

*Progn.* Vuestra tristeza , Tereo,  
me ha traído á divertirlos:  
mal reprimidos suspiros, *ap.*  
no le digais mi desseo.  
Traigo á Libia , porque en tanto  
que se acuesta vuestra Alteza,  
suspenda tanta tristeza  
con la suavidad del canto.

*Rey.* Dios os guarde , Progne bella.

*Progn.* Cantad.

*Rey.* O grave dolor !  
este amor , no es solo amor,  
influxo es de alguna estrella.

*Canta Libia.*

De las venas de aquel monte,  
Rey que gobierna los riscos,  
● desangra un arroyuelo  
al mar , imán de los rios.

*Rey.* Esas metáforas son  
de un monte y Rey desangrado:  
conmigo pienso que ha hablado,

mudad de tono y cancion.

Mas callad , que se ha ofendido  
con vuestro canto mi vida.

*Duérmese Progne.*

De las voces suspendida,  
Progne hermosa se ha dormido:  
idos : al mortal veleño  
de la vida se ha entregado.

Qué feliz es su cuidado,  
pues se halla bien con el sueño !

*Progne soñando.*

*Progn.* Filomena.

*Rey.* Ese es mi mal;  
pero mi mal es mayor,  
que es natural ese amor,  
y es mi amor occidental.

Írme quiero á recoger,  
no la quiero recordar,  
quanto me presta en amar,  
la pago en aborrecer.

Culpa tu suerte trocada  
en tu desdicha forzosa,  
pues no siendo muy hermosa,  
te hago yo muy desdichada.

*Salta Filomena las tapias con la daga  
que le quitó á su Esposo.*

*Fil.* Salté las tapias valiente,  
y á la Quinta me he venido,  
y con mi industria y mi agravio  
á mi ofensor solícito.

Hácia aquí ha de estar la sala,  
ó el templo , en que mi enemigo  
por la muerte de mi fama,  
pienso que se ha retraído.

Requerir quiero estas puertas,  
este es el Palacio indigno,  
donde mi inocente honor  
padió el mayor martirio.

*Soñando Progne.*

*Progn.* Espérate , Filomena.

*Fil.* Quién ?

*Despierta , y vense las dos.*

*Progn.* Mas , qué veo !

*Fil.* Qué miro !

*Progn.* Filomena.

*Fil.* Hermana mia,

tú aquí ?

*Progn.* Cómo aquí has venido ?

*Fil.*

*Fil.* Tráxome:—

*Progn.* Acaba.

*Fil.* Mi agravio.

*Progn.* Qué agravio?

*Fil.* Le ignoras?

*Progn.* Dilo.

*Fil.* Ya te acuerdas:—

*Progn.* Habla quedo.

*Fil.* De la noche:—

*Progn.* Grave indicio!

*Fil.* Que salí:—

*Progn.* Fuerte dolor!

*Fil.* De Palacio:—

*Progn.* Ay hãdo impío!

*Fil.* A buscar:—

*Progn.* Grave rezelo!

*Fil.* Por un papel:—

*Progn.* Fué el aviso.

*Fil.* A mi esposo.

*Progn.* Fué violencia.

*Fil.* Por la seña:—

*Progn.* Era preciso.

*Fil.* Erréle:—

*Progn.* Eres desdichada.

*Fil.* Y encontré:—

*Progn.* Tu mal colijo.

*Fil.* A tu esposo.

*Progn.* Suerte airada!

*Fil.* Intentó:—

*Progn.* Dime el delito.

*Fil.* Violar:—

*Progn.* Aquí de mis ojos:

*Fil.* A mi honor.

*Progn.* Habla.

*Fil.* Prosigo:

escucha la circunstancia,  
que luego oirás el delito.

Llegué al monte aplazado,  
mas un monte se muda á un desdichado,  
de un monte huella la cerviz altiva,  
muerto el honor y la esperanza viva;  
suelto la voz del labio,  
y ella fué la trompeta de mi agravio;  
finge la voz Tereo,  
y no reparó en voces mi deseo;  
á sus lazos prevengo mis abrazos,  
y nunca, mas q' entónces, fueron lazos.  
Era la noche obscura,

porque no se quejase mi ventura,  
con silencio el traidor disimulaba,  
y pensé, que de amante no me hablaba,  
pues preciso se infiere, (re.  
que se habla ménos quando mas se quiere.)  
Volví pues de mi engaño, volví tarde,  
corrido el corazon ardió cobarde.

A lo verde de un monte me retiro,  
siguíome por el rastro de un suspiro,  
huyo pues mas adentro,  
era fuego su amor, era yo el centro:  
ánimome, doy voces,  
llevóselas el viento por veloces.

Ruégole que me dexé, mas él ciego,  
hizo salsa á su amor del mismo ruego;  
irritase á mi voz, llamas respira,  
(que era amor, que se pudo volver ira)  
pierde alguna, y no toda la esperanza,  
inclinase al afecto de venganza,

y con infame mengua  
fija el acero en mi irritada lengua,  
y mi sangre derrama,  
que era apetito, y no era amor su llama.  
Tropecé en una yedra fugitiva,  
que le ayudó tambien por ser lasciva;  
irritarle intentaba mi paciencia,  
impidióme la misma resistencia.

*Progn.* Calla, no prosigas mas.

Por ese móvit primero,  
á cuyo curso se arrastran  
esos inferiores velos,  
que hoy ha de verse mi agravio  
de mi impiedad satisfecho,  
sino es que el Cielo lo impida,  
mas no ha de impedirlo el Cielo;  
tuyo es no mas el agravio,  
mio el agravio y desprecio;  
á tí un honor te ha importado,  
á mí un honor y unos zelos;  
á tí el amor de tu esposo,  
á mí el amor que te tengo.  
Pues amor, honor, venganza,  
zelos, agravio y desprecio,  
con ese acero que aquí  
se ha dexado, cobrar pienso  
en su sangre, y lave ella  
mi injuria, mi honor y zelos,  
para que el nombre de Progne

se escriba en bronces eternos.

*Va á vengarse , y halla el acero  
que dexó Tercio.*

*Fil.* Tente , que aquesta venganza  
me toca á mí , pues no quedo  
satisfecha de mi agravio,  
si yo propia no le vengo.

*Progn.* Tambien este agravio es mio.  
Dí , quando hace un adulterio  
una muger , no merece  
la muerte?

*Fil.* Ya lo confieso.

*Progn.* Por qué?

*Fil.* Porque va el honor  
de su esposo.

*Progn.* Luego es cierto,  
que si á mí me va el honor  
tuyo , siendo mi honor mesmo,  
con adulterio y agravio  
incurro en el mismo duelo:  
Luego con justa razon  
cobrar ahora pretendo  
de una muerte dos venganzas,  
y de un castigo dos premios.

*Fil.* Sí ; pero vuelvo á decir,  
que no queda satisfecho  
mi deshonor.

*Progn.* Ni tampoco  
aunque le des muerte , creo,  
pues tu honor no es tuyo ahora,  
sino de tu propio dueño,  
su acero le ha de vengar.

*Fil.* Pues si ha de ser con su acero,  
este acero es de mi esposo,  
y es el acero , que un tiempo  
fué la pluma de mi agravio;  
y supuesto que le tengo,  
yo quiero poner el brazo,  
pues él pone el instrumento.

*Progn.* Pues venguémosnos las dos  
en un sacrílego pecho,  
las dos somos agraviadas,  
y obrando las dos con esto,  
dos escrúpulos tan graves  
satisfacemos á un tiempo.

*Fil.* Pues yo tu consejo admito.

*Progn.* Pues yo tu valor apruebo.

*Fil.* Muera el traidor.

*Progn.* De su sangre  
se salpique roxo el suelo.

*Fil.* Hoy una venganza aguardo::-

*Progn.* Hoy una victoria espero::-

*Fil.* Para mi honor.

*Progn.* Para mi honra.

*Fil.* Démosle pasos al riesgo.

*Progn.* Démosle iras al agravio.

*Fil.* Y de su atrevido pecho::-

*Progn.* Y de su sangre alevosa::-

*Fil.* Renglones de coral demos::-

*Progn.* Demos líneas de carmin::-

*Las dos.* A los mármoles eternos.

*Progn.* Muera mi tirano esposo.

*Fil.* Muera el ingrato Tercio. *Vanse.*

*Salen Hipólito , Pandron , y Aurelio  
deteniendo á los dos,*

*Aurel.* La puerta he de defender.

*Pandr.* Déxanos pasar , Aurelio.

*Aurel.* De aquí no intento apartarme.

*Hip.* Cobrar á Progne queremos,

ya que la noche nos dió  
la obscuridad y el silencio:  
hemos de llevarla , digo.

*Aurel.* Como leal la defiendo:

morirás. *Dentro Filomena.*

*Fil.* Muere , traidor,

muere , tirano soberbio.

*Dent. Rey.* Espera , detente , Progne.

*Pandr.* Tened , esperad ; qué es esto?

*Dent. Progn.* Morirás.

*Pandr.* El Rey se queja.

*Dent. Rey.* Filomena , tú me has muerto.

*Aurel.* Socorrer quiero á mi Rey.

*Hip.* Los dos á su quarto entremos  
á tomar en él venganza.

*Salen Progne y Filomena.*

*Progn.* No es menester , deteneos.

*Pandr.* Quién eres?

*Progn.* Progne tu hija.

*Hip.* Quién eres?

*Fil.* Tu infeliz dueño.

*Pandr.* Qué hiciste?

*Progn.* Vengar mi agravio.

*Hip.* Qué has hecho?

*Fil.* Vengar tus zelos.

*Pandr.* Cómo fué?

*Fil.* Desta manera.

*Hip.*

*Hip.* Dí, cómo?

*Fil.* Mírale muerto.

*Descúbrese en una cama muerto Tereo.*

*Pandr.* Gran valor!

*Progn.* Nací tu hija.

*Hip.* Noble ira!

*Fil.* Llevé tu acero.

*Hip.* Pues qué es lo que ahora intentas?

*Aurel.* Ya solo ahora pretendo,  
pues muerto es tu hermano el Rey,  
que quedes por heredero.

*Hip.* Rendirme puedo á esas plantas.

*Aurel.* Tus lealtades premiar debo.

*Chil.* Nosotros cómo quedamos?

*Juan.* Pagados y satisfechos.

*Pandr.* Yo dichoso.

*Progn.* Yo feliz.

*Fil.* Yo con honra.

*Hip.* Yo con cetro.

*Fil.* Y vuestro perdon merezca,  
si no mereciere el premio,  
de Progne y de Filomena  
esta fábula.

*Juan.* Y su dueño  
se confiesa vuestro esclavo,  
supuesto que para serlo  
no ha menester mas señal,  
que la de sus propios yerros.

# FIN.

*Se hallará esta con un surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Entremeses, en la Librería de Cuesta, calle de Correos, frente del Parte, y en su puesto, Gradas de San Felipe el Real.*

Año 1792.